

Contested Cities Ecuador

IV. Esmeraldas: Ciudad y turismo entre las políticas de despojo y las agencias sociocomunitarias

Gustavo Durán, Vanessa Bone, Manuel Bayón, Johanna Rodríguez,
Alejandra Bonilla, Mercedes Cotera, Stalin Alvarado, Isaac Araujo,
Alexander Ortiz y Samanta Andrade



IV. Esmeraldas: Ciudad y turismo entre las políticas de despojo y las agencias sociocomunitarias.

Mayo de 2020

ISBN: 978-9942-38-186-6

Cuidado de la edición: Proyecto “CONTESTED_CITIES_ECUADOR: Territorios en disputa y autoproducción de hábitat popular en el marco de la nueva agenda urbana global” de FLACSO Ecuador, dirigido por Gustavo Adolfo Durán Saavedra y parte de la Red Contested Cities presente en 11 países, dirigida por Michael Janoschka.

Financiado por el programa INÉDITA-Senescyt-PNUD.

Editado por:

FLACSO Ecuador.

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro, Quito-Ecuador

www.flacso.edu.ec

Serie de Violencias y Contestaciones en la Producción del Espacio Urbano Periférico en Ecuador.

I. Quito: El tiempo como factor de violencia contra las familias de Ciudad Bicentenario.

Durán, Gustavo; Bonilla, Alejandra; Bayón, Manuel; Andrade, Samanta; Hernández, Felipe; Villavicencio, Johanna; Zárate, Daniel; Astudillo, Alejandro; Santelices, Caridad; y González, Javier. 2020. FLACSO-Ecuador.

II. Guayaquil: Renovación ecológica y vivienda social en las periferias de la ciudad a través de violentos desalojos.

Bayón, Manuel; Durán, Gustavo; Bonilla, Alejandra; Hernández, Felipe; Araujo, Margarete; Andrade, Samanta; Santelices, Caridad; y Villavicencio, Johanna. 2020. FLACSO-Ecuador.

III. Portoviejo: Exclusión y gentrificación post-terremoto.

Durán, Gustavo; Bonilla, Alejandra; Bayón, Manuel; Cadena, Canela; y Astudillo, Alejandro. 2020. FLACSO-Ecuador.

IV. Esmeraldas: Ciudad y turismo entre las políticas de despojo y las agencias sociocomunitarias.

Durán, Gustavo; Bone, Vanessa; Bayón, Manuel; Rodríguez, Johanna; Bonilla, Alejandra; Cotera, Mercedes; Alvarado, Stalin; Araujo, Isaac; Ortiz, Alexander; y Andrade, Samanta. 2020. FLACSO-Ecuador y Grupo Ciudad, Memoria y Medio Ambiente de la UTELVT-Esmeraldas.

V. Santo Domingo de los Tsáchilas: El rentismo y sus efectos en las periferias al sur de la ciudad.

Bonilla, Alejandra; Durán, Gustavo; Bayón, Manuel; y Abad, Katherine. 2020. FLACSO-Ecuador.

VI. Lago Agrio: Barrios petroleros en el casco urbano que claman por sus derechos.

Bayón, Manuel; Durán, Gustavo; Bonilla, Alejandra; Zárate, Daniel; González, Javier; Araujo, Margarete; y Villavicencio, Johanna. 2020. FLACSO-Ecuador.

VII. Puerto Ayora: entre el turismo internacional y la expansión mediante redes clientelares.

Bonilla, Alejandra; Durán, Gustavo; Bayón, Manuel; Santelices, Caridad; y Villavicencio, Johanna. 2020. FLACSO-Ecuador.

VIII. El Pangui: Urbanización en la Amazonía Sur – entre el desplazamiento y las regalías mineras.

Bayón, Manuel; Durán, Gustavo; Bonilla, Alejandra; Ávila, Mario; y Araujo, Margarete. 2020. FLACSO-Ecuador y Universidad Estatal Amazónica Sede El Pangui.

IX. Cuadernillo síntesis y recomendaciones de política pública.

Durán, Gustavo; Araujo, Margarete; Bayón, Manuel; Bonilla, Alejandra; y Michael Janoschka. FLACSO-Ecuador.

Índice de contenidos

Historia de la ciudad vista desde la ribera.	4
Políticas públicas y desarrollo urbano en Esmeraldas.....	12
Violencias del modelo turístico en Esmeraldas. Entre el desplazamiento social, tensiones y disputas por el territorio.....	22
Políticas comunitarias desde los usos y movimiento en el territorio.....	30
Conclusiones.....	36
Referencias	37

Abreviaturas

BIESS	Banco del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social
CFN	Corporación Financiera Nacional
CRE	Constitución de la República del Ecuador
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FLOPEC	Flota Petrolera Ecuatoriana
GAD	Gobierno Autónomo Descentralizado
LOOTUGS	Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial, Uso y Gestión del Suelo
m ²	Metro cuadrado
UTLVTE	Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeralda

Ciudad y turismo: entre las políticas de despojo y las agencias sociocomunitarias en Esmeraldas

Durán, Gustavo; Bone, Vanessa; Bayón, Manuel; Rodríguez, Johanna; Bonilla, Alejandra; Cotera, Mercedes; Alvarado, Stalin; Araujo, Isaac; Ortiz, Alexander; y Andrade, Samanta

Resumen

La ciudad de Esmeraldas se ha construido en una dualidad entre el centro formal y las áreas de las riberas y costas informales, en una disputa por los espacios centrales y el acceso a la ciudad. Las áreas informales, han sido utilizadas para la ubicación de los proyectos del Estado, y desde hace décadas se producen desplazamientos como el generado por la ubicación del Conjunto de Infantería de Marina en el puerto, esto mediante Decreto Ejecutivo 1043 conferido en el año 1970.

En la última década, el discurso global del turismo ha impulsado una agencia de renovación urbana en los sectores de costa y ribera de la ciudad que se propone intervenir de forma masiva la ciudad. El primer gran proyecto ejecutado fue el Malecón escénico de Las Palmas, un proceso de intervención en la playa norte de Esmeraldas, donde se conjugó la generación de espacios artificiales verdes y recreativos con la instalación de la sede de FLOPEC, la empresa pública de exploración petrolera offshore. En la actualidad, se trata de implementar una segunda fase del proyecto. En el área de la ribera, el proyecto Malecón del Río busca generar una obra turística que permita renovar todo el sector, considerado por el momento informal por parte del municipio, pero con décadas de asentamiento, con viviendas consolidadas. La ubicación del nuevo edificio municipal en parte del área de la ribera está en discusión, pero el plan de renovación sigue adelante.

En este contexto, se consolida una violencia estructural partiendo de los servicios básicos y reconocimiento de la propiedad en los sectores informalizados de la ribera y la playa. Frente a la implementación del Malecón Escénico de las Palmas se fue desplazando a un número considerable de restaurantes familiares del área de la playa a un área recóndita, identificada como el Callejón de la comida del que ahora con la implementación de la etapa 2 se enfrentan a un nuevo desplazamiento. Las promesas de reubicación en las instalaciones del nuevo Malecón no se cumplieron debido a los altos costos de arriendo que solo han sido asequibles a las grandes cadenas comerciales de Quito o Guayaquil.

Mientras tanto, los comerciantes informales también han sido recludos y temen su salida de la playa con la implementación de la segunda etapa de Las Palmas. En la playa han cambiado las actividades permitidas como el juego del fútbol o los encuentros familiares, disciplinándose el ocio de playa. Ha surgido un recambio de clases y racialidad en el área residencial de Las Palmas con la llegada de FLOPEC, es decir, se ha producido una racialización del espacio.

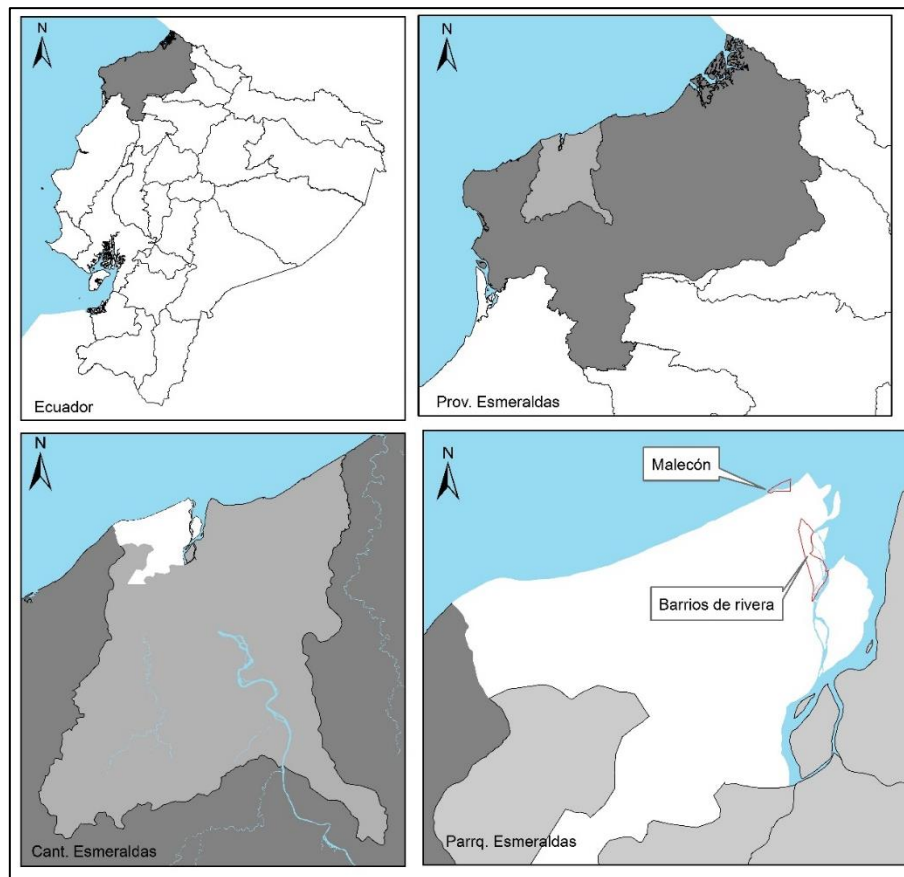
La ubicación del edificio de FLOPEC en el centro del Malecón Escénico de Las Palmas refleja las relaciones de poder en las que históricamente, se ha situado a Esmeraldas como la periferia del poder central -Quito y Guayaquil-. La presencia de un personal administrativo seleccionado en, y desde Quito, los altos costos en los servicios que ofertan grandes cadenas comerciales; ha generado que se instaure en la playa una marcada línea divisoria que separa la exclusividad de la popularidad. Aunque la gente en Esmeraldas continuamente expresa que el malecón escénico de las palmas es un lugar “bonito”, también son una constante las manifestaciones de inconformidad en cuanto a los costos de consumo en el patio de comida y en locales comerciales de la Av. Del Pacífico, antes llamada Kennedy. Tanto el acceso y consumo de alimentos que oferta la Asociación Perla Verde al Mundo y los restaurantes del corredor de comida, hacen que la playa de Las Palmas de antes se mantenga viva en la memoria de la gente. En la actualidad, este espacio se resiste a desaparecer y como producto de muestra de eso está vigente la venta de corviches, aborrajá’o, rraspa’o, pipa helada, jugo de naranja, etc. Es precisamente, este el espacio que se pretende intervenir para poner en marcha la etapa 2 de Las Palmas.

La visión y transformación de la ciudad de Esmeraldas es clave para comprenderla como un destino turístico en el Ecuador, se presenta como parte del proyecto nacional en la idea de que es actual recurso para el desarrollo del país. La renovación urbana en la playa de las Palmas es el primer paso dado para lograr hacer de Esmeraldas una “ciudad turística”. Desde esta perspectiva, para los GAD’s resulta inevitable continuar interviniendo en la biodiversidad de ecosistemas presentes en la ciudad: mar, río, manglar. Con estas intervenciones no solo que son transformados los bioecosistemas como tal, sino que además las formas de vida de la población local están sujetas a una multiplicidad de cambios (socio – ocupacionales, ambientales, de movilidad, etc.)

En ese sentido, la renovación urbana del Malecón del Río amenaza con desplazamientos de viviendas de forma masiva, actualmente esta idea se encuentra en estudios con el cambio de administración local.

Por otra parte, los barrios de la ribera afectados por las expectativas del Malecón del Río han expresado su negativa, y ha hecho que por el momento el proyecto esté en estudio ante la amenaza de un gran conflicto social en el área. En el caso de Las Palmas, los negocios hoteleros han mediado para ser reubicados en las nuevas instalaciones, ante la posibilidad de que se repita lo suscitado en el proyecto escénico de Las Palmas, en la actualidad la Asociación Perla Verde al Mundo está organizándose para no ser desplazados con la segunda etapa. Esta organización de comerciantes (vendedores de raspado, aborrajados, corviches, cocos o helados) realizan mingas en la playa para su limpieza y conservación, como forma de apropiación del espacio de subsistencia y construcción de un hábitat para los usuarios de la playa. Frente a estos problemas, la mediación de la Universidad pública de Esmeraldas se vuelve un elemento importante, a pesar de que, desde esta unidad, aún no existen respuestas concretas hacia los ciudadanos.

Figura N° 1. Mapa de ubicación



Fuente: Elaboración propia en base a coberturas del SIN

1. Historia de la ciudad vista desde la ribera.

La historia de la ciudad de Esmeraldas no se puede comprender sin los sectores populares que fueron asentándose en la ribera de la ciudad, en sus islas, en los cerros y que fueron configurando sus espacios de vida mediante la producción social del hábitat. Los relatos muestran a una Esmeraldas nacida desde sus aguas:

Discutir el origen de la ciudad de Esmeraldas, es rescatar su memoria histórica, Esmeraldas comenzó en la Boca hace unos 200 años atrás, es uno de los barrios más antiguos del país; el sector de Las Palmas se desarrolló a partir de 1847. La ciudad inicia su crecimiento a partir de 1860, año en el que se hace el primer estudio arquitectónico; ¿cómo se estructuró la ciudad? ¿Cómo se pensó esa ciudad? ¿Cómo construimos una ciudad? ¿Cómo planificamos esa ciudad? Fue pensada en una ciudad retórica, tranquila, apacible, una ciudad que tiene vulnerabilidades físicas, imprecisable sujeta a tsunamis, sismos, deslizamientos, sequías e inundaciones. Otra de las vulnerabilidades que se viven y han vivido los habitantes en toda la provincia y la ciudad, es lo social, que no se ha pensado en el bienestar colectivo, a la población afro ecuatoriana se le han vulnerado sus derechos con escasas oportunidades de desarrollo (Juan Montaña Escobar, 2016).

A lo largo del S.XX, la lucha por la centralidad urbana se plasmó en la llegada de migrantes del resto de la provincia en especial de la zona norte (río Cayapas), y los sectores próximos a la capital provincial, sectores rurales como Carlos Concha, Tabiazo; pero también un considerable porcentaje de personas proveniente de Manabí; así como también de Colombia producto de desplazamientos por conflictos armados en ese país, la mayoría de estos ubicándose en sectores con altos riesgos de inundación: el área de la Ribera, distribuida administrativamente en barrios de la “ciudad parte baja” y “barrios de la ribera”, comprendida en un total de 21 barrios. Y aunque estos procesos de movilidad humana hayan traído consigo ventajas y desventajas al crecimiento de la provincia y ciudad, se dieron principalmente en dos momentos.

Fotografía N° 1.Vista desde el Río Esmeraldas antes de los asentamientos



Fuente: Álbum de la familia Betancourt Delgado

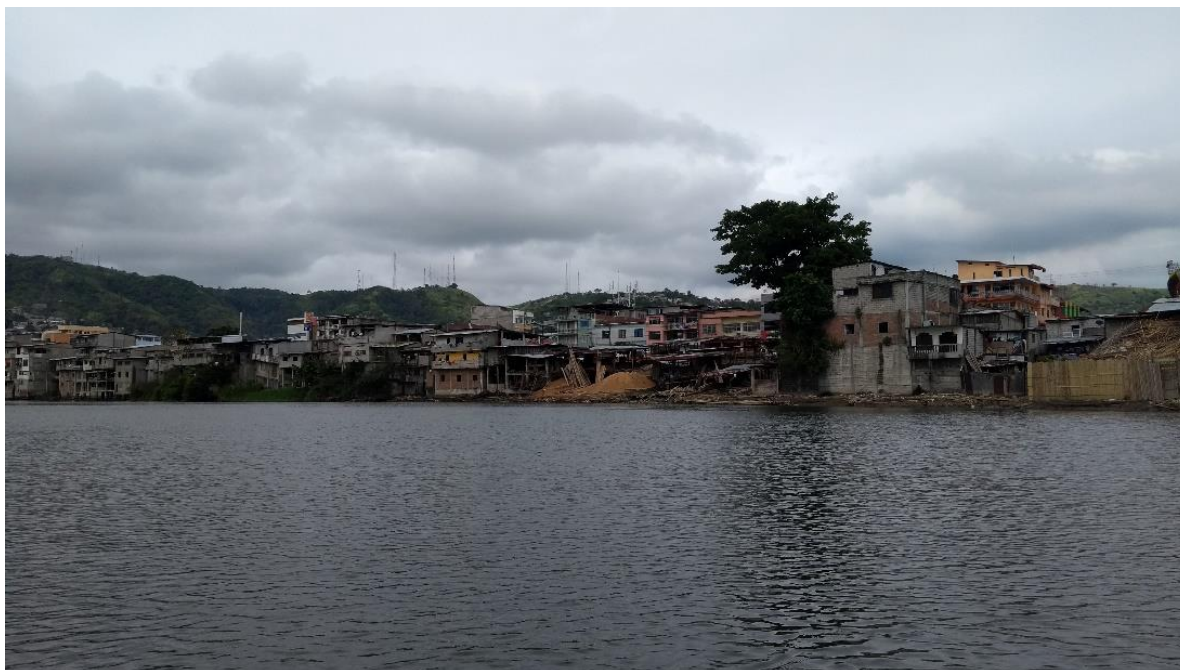
A pesar de que la ciudad como eje central era de atracción comercial para las personas del casco rural, los primeros años de la década de los 50, con el auge bananero y la crisis de sequía que en aquellos momentos se vivía en Manabí (OIPE 1975), parte de la población de esta provincia se movilizó hacia Esmeraldas poblando sectores que se encontraban a las orillas del río. A finales de los 60 y comienzo de los 70, con la construcción de la Refinería Estatal de Esmeraldas, la región sur de la ciudad se vio poblada principalmente por un proceso de migración interna. Aunque ambos acontecimientos coincidieron en la idea que sería la salida a los problemas económicos, tanto de la población local como

la llegante, la extracción y exportación de banano en la provincia de Esmeraldas marcaría puntos determinantes para los asentamientos en la zona centro este de la ciudad.

Para el año 1953 el banano se encontraba en su mejor año de producción y exportación por cuanto la población continuó aumentado (OIPE, 1975:22) La producción generaba trabajo en las plantaciones, en el transporte, en los embarques (Pérez, 1999:227). Sin embargo, para finales de los 60, debido al decaimiento en la producción del banano, las personas se trasladaron del campo a la ciudad por falta de trabajo. Producto de la acogida sin control que recibía la ciudad se conformaron los barrios Pampón, Vida Suave, Isla Piedad y otros.

En esa dinámica, uno de los sectores más reconocidos por su dimensión territorial y por su infraestructura distribuida en educación, salud, producción artesanal, etc, fue la Isla Piedad. Con el tiempo estos factores han dado respuesta de su importancia por la conexión y los servicios que brinda a los barrios aledaños. Aunque en principio se haya conformado a partir de un proceso de movilidad humana, es también el barrio que se ha encontrado durante varios periodos en la mira del desalojo de las personas que habitan ahí apuntando al desarrollo urbano de la ciudad.

Fotografía N° 2. Vista actual de la ciudad desde el Río Esmeraldas



Fuente: Alvarado 2017

Aunque la migración pueda parecer el tema central de la discusión en torno a la historia de la ribera, esta se compone de desalojos, reubicaciones, y de reasentamientos en áreas cercanas al río y al mar:

En 1971, donde está el complejo (autoridad portuaria), todo eso era una playa donde llegaban los pescadores, estaban todas las empresas que venden las actividades conexas de la pesca y gente que vivía allí. Para hacer este proyecto llegaron y sacaron a toda la gente que estaba allí porque iba a ser la zona franca, le iban a vestir de oro a esa franja. Es verdad que si les dieron las casitas en algunos lugares por allá por Aire Libre; la marina hizo sus viviendas ahí. Vivían ahí, e hicieron un complejo, autoridad portuaria también hizo y ahora también hay viviendas. Pero la gente como su hábito no es la loma ni el centro, el pescador debe vivir a lado del río, así volvieron a poblar la Isla Piedad, y eso que algunos vendieron las casas, pero igual

volvieron a poblar la isla, algunos se fueron y otros se quedaron. (Ovidio Quiñones, dirigente de la Isla Piedad, 2019).

Así, las familias lucharon por su pertenencia a las islas del río Esmeraldas, fueron construyendo su propio hábitat mientras se iba rellenando la ribera. Este proceso se cumplía entre reclamos, clientelismo y apropiación del espacio, que configura una fuerte identidad sobre el espacio y considera inviable que pueda ser desalojado.

Los rellenos de la Isla son producto de madera vieja, cascara de coco, plátano, todo lo que es de desecho que la gente iba tirándole ahí, hasta que venía cualquier alcalde y los tiraba por encima [...], Lara Quiñonez tenía una organización política, como era abogado, llamó a los pescadores para hacerles la vida jurídica de los documentos. Eso le permitió ir de alerno al Congreso, el principal era el doctor Salas Mesa, el murió en un accidente. Antonio Lara asumió la principal en el Congreso, en ese tiempo le asignaban recursos a los congresistas o a los diputados que se les decía, ahí consiguió recursos y empezó a rellenar. Eso le permitió ser alcalde, con esos rellenos [...] Cuando yo llegue a la Isla Piedad donde hoy es la cancha, esto era un poco de cangrejos, el cangrejal, y hacíamos deporte ahí después que el agua bajaba. En eso hacíamos deporte. Entonces nadie estaría gustoso que, por más autoridad que sea, quiera embellecer el barrio y le digan -tú te vas de aquí-. Eso es lo que pasó con el “Malecón del Río” como lo planteó el alcalde [...] yo tengo mi casita por más humilde que esté (Ovidio Quiñones, dirigente de la Isla Piedad, 2019).

A base de reclamos y la organización de las personas en los sectores se ha ido logrando obtener poco a poco derechos fundamentales:

Por aquí cerca agarrábamos el agua y de ahí nos alumbrábamos con lámparas, hicimos una reunión con el finado... con él como vicepresidente hicimos una comisión para ir a la empresa eléctrica... allí nos pusieron los postes. Estos postes no eran, pusieron otros, entonces nos cambiaron, así mismo fue el agua cuando el finado Homero López estaba, yo hacía comisiones, caminaba ...y pusieron el agua... pero él no quería que cada quien tuviera su medidor, quería que todos agarraran de una sola manguera. (Doña Martha, habitante de la Isla Piedad, 2019).

La vida en los barrios de la ribera del río Esmeraldas se ha desarrollado bajo el velo de una cotidianidad que poco o nada tiene que ver con el ir y devenir ajetreado de la zona centro de la ciudad. No porque las políticas públicas y el ejercicio de la administración local estén desinteresados en intervenir en esta área de la ciudad, sino por sus tejidos sociales. Los mismos que se expresan y representan en las formas de vida y resistencias sociales de la población, que durante décadas han luchado y siguen luchando por mejorar sus condiciones de vida. La sociedad actual, esa que corresponde con el mundo globalizado, tiene formas sociales propias y existe una nueva espacialidad característica de este capitalismo tardío en la que las ciudades son nodos del espacio en red, al tiempo que lugares concretos. Como cualquier lugar o la sociedad misma, la ciudad es una construcción histórica, las herencias (en lo que atañe al espacio o a sus representaciones) es el sustrato en el que se inscriben los nuevos procesos, con resultados particulares (Ocaña, 2015).

En resumidos términos, la cotidianidad y formas de vida en la ribera están estrechamente ligadas a la historia de Esmeraldas a partir de tres factores claves:

1. La toma de territorio.
2. Relaciones de subsistencia entre la población y el río, ligadas a los oficios y ocupaciones que ejercen por mujeres y hombres.
3. Producción de formas de subsistencias relacionadas a un contexto inmediato (el centro de la ciudad).

Tomarse el territorio bajo sus propias condiciones de vida, ha significado para la población de la ribera del río toda una suerte de exclusión y desatención en cuanto a servicios básicos y conectividad urbana, la población ha corrido por su propia suerte durante varios periodos:

Aquí la Isla era agua, se andaba por puentes, por canoitas, pasando; cuando el agua subía uno quedaba retirado, el agua golpeaba los pisos, cuando ya el relleno, ya empezaron poco a poco a sacar esas cosas. Pero no teníamos luz ni agua...al Cuerpo de Bombero íbamos unas veces a ver el agua (Doña Martha, habitante de la Isla Piedad, 2019)."

Desde su llegada, la gente en la ribera se apropió del territorio y fue tejiendo formas de vida y oficios que prevalecen hasta la actualidad; siendo los más antiguos la pesca, la venta de mariscos, elaboración de cocada, preparación y venta de comida en fogón fuera de las casas, el arrebuelo¹, el servicio doméstico, entre otros. La relación entre la gente de la ribera y el río amplió y diversificó el comercio en la Avenida Pedro Vicente Maldonado, espacio que en la década de 60-70 movilizaba el comercio local. Estudiar la historia del crecimiento y desarrollo de Esmeraldas como ciudad "ha dejado fuertemente asentada la idea del mosaico social urbano" (Ocaña, 2015) que compone este territorio. En la conocida calle Malecón, se encuentran edificaciones físicas y una abundante memoria oral, que evidencia, las relaciones conexas entre la urbe y los barrios urbano-populares asentados en la ribera del río Esmeraldas.

La consolidada actividad comercial en la conocida Av. Malecón hasta principios del 2000 se centraba en el denominado Mercado Viejo y La Barraca, donde los productos con mayor presencia eran y siguen siendo los mariscos, especialmente el pescado seco, ahumado, fresco; la panela en hoja de bijao, carbón, tabaco, coco, verde, gran variedad de producción agrícola y objetos artesanales para la caza y de uso doméstico. A este conjunto de elementos se los podría considerar como los productos visibles sobre la Av. Malecón, sin embargo, existen otras modalidades de comercio en la zona:

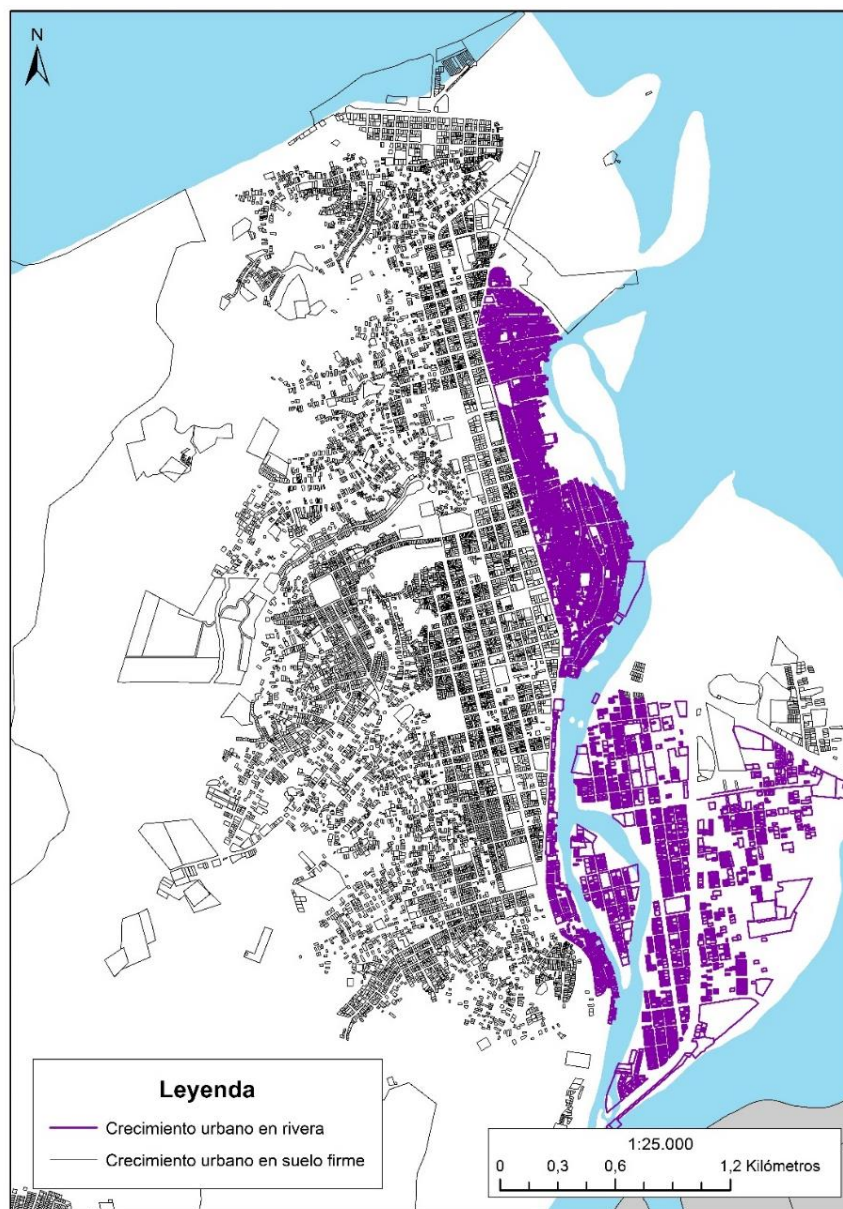
Uno de los principales negocios en todo el tramo de la Pedro Vicente Maldonado, es la venta de gaseosas y cervezas, que precisamente no venden las tiendas, son casas que recurren a la venta como medida de subsistencia... es una actividad bien fuerte que está vinculada al entretenimiento, los fines de semana sobretodo... otro de los locales estáticos, también tienen que ver con la venta de comida. Ambos negocios han sido trascendentales en función del tiempo y generacionales de a quien se le otorga el negocio (Habitante de la Av. Malecón, 2019)

La pesca ha sido una de las actividades que constantemente expresan la fuerte relación de la población con el río. De esta labor se han derivado otros oficios como el tallado y mantenimiento de canoas, el tejido de chinchorro (red para pescar, actividad que se encuentra en peligro de desaparecer), la venta de pescado frito, oficio al que se dedican algunas mujeres en los portales de sus casas, generalmente en horas de la noche. Asimismo, la venta de morocho y empanada por mujeres de la Isla, a diferencia que esta acción se mueve en horas tempranas de la mañana en esquinas y calles estratégicas donde hay gran afluencia de transeúntes y de vehículos, debido a la conexión vial directa entre el centro de la ciudad y la Isla. Estos oficios se presentan de forma paralela al crecimiento y expansión de la ciudad. Surgen del deseo y necesidad de superación de la gente, que ante la escasez de empleo y una naciente mono-economía local centrada en la actividad petrolera en los años 70. Estas nuevas condiciones en la economía nacional ocasionan que no todos en Esmeraldas puedan encontrar fácilmente un lugar u oportunidad de crecimiento socio económico. Y es precisamente bajo estas condiciones, la gente de la ribera logra consolidar su hábitat, pero también encuentra en ciertos oficios temporales una forma de autosuficiencia laboral. Claro ejemplo de esto es el mal llamado comercio informal.

¹ Un excedente de la materia prima que no hace parte de la primera fase de venta-compra. En esta actividad no se produce intercambio monetario, lo que se genera es una labor de intercambio trabajo-faena, entre pescadores y recolectores.

La conectividad de los barrios ubicados en la ribera del río Esmeraldas es restringida y fuertemente limitada; el caso del barrio Isla Piedad cuenta únicamente con dos vías de acceso: la calle Piedrahita y calle Juan Montalvo.

Figura N° 2. El área de la ribera del río en la ciudad de Esmeraldas



Fuente: Elaboración propia en base a coberturas del GAD de Esmeraldas

Es preciso resaltar que la vida activa de la ciudad no solo se movía en la Malecón (Pedro Vicente Maldonado), sino que también con un proceso de movilidad interna por la caída del boom bananero y la construcción de la Refinería, empezó a configurarse en las Avenidas: Simón Bolívar, Sucre, Olmedo, Colón, Eloy Alfaro y 6 de Diciembre. Este movimiento masivo de personas sería fundamental para acrecentar las relaciones entre las personas de la ribera y el centro de la ciudad, por cuanto aparecieron una multiplicidad de oficios en su mayoría ambulantes.

Hasta no hace más de una década atrás, la venta de alimentos en carretas improvisadas con pequeñas vitrinas de vidrio como oficio de los hombres, son en los que principalmente se ha encontrado

una forma de subsistencia que conecta el centro desde la Isla. Esta actividad, tomando en cuenta que para un primer caso se trata de la venta de jugos de naranja, se ubican fuera de algunos locales de comida (venta de encebollados, ceviches, bolones), se puede notar que existe una negociación directa entre los vendedores ambulantes y la administración de estos locales. Paralelamente a esta idea se suman algunas mujeres que igualmente en carretas, llevan consigo un cilindro de gas, una hornilla, sartenes y ollas para la venta de empanas y morocho. Generalmente este oficio se apuesta en horas muy tempranas de la mañana cerca de los bancos e instituciones educativas.

Asimismo, surgieron otras labores como es el caso de la familia de la señora Nelly Bennet, quienes se dedican a la venta de camarón pomada por más de 30 años. Esta familia en principio negociaba su producto en la Av. Malecón, posterior con la construcción del mercado central en la Av. Olmedo entre las calles Pichincha y La Vallen se trasladaron hacia allá. Este trabajo se viene realizando de generación en generación, donde solo aparecen mujeres entre tías, sobrinas, hijas, hermanas. Su trabajo anterior en la extracción de cangrejos, conchas en la zona de Limones, al norte de Esmeraldas, está conectado con su actual dinámica.

El caso de doña Aida, una mujer que llegó con su familia por la misma época desde la Peña Colorada zona rural de Tumaco. Ellos se encargan de la preparación de batidos y tostadas en el mismo mercado.

Las nuevas generaciones de habitantes del sector han optado por alternativas distintas a las que se dedicaban sus antecesores, con un acceso creciente a la formación que ha ido transformando el sector:

Inicialmente sus habitantes eran pescadores, pero las siguientes generaciones fueron adquiriendo profesiones vinculadas con el ejercicio de la enseñanza universitaria, lo que evidencia en la actualidad una población con profesores y abogados de profesión (Doña Martha, habitante de la Isla Piedad, 2019).

Sin embargo, estos sectores han tenido una fuerte estigmatización en la ciudad que ha configurado una otredad, catalogando a la gente de peligrosa, sucia y mala, produciendo una no ciudad y siendo un sector que está por fuera de las políticas públicas y mucho menos de la participación de su gente en la construcción de dichas políticas.

Fotografía N° 3. Casa a las orillas del río en la década de los 70



Fuente: Álbum de la familia Betancourt Delgado

Las personas en la localidad reconocen fuertemente la conexión de su cotidianidad y oficios tanto con el mar como con el río, oficios ligados comunitariamente a la pesca; pero también conectados con la producción agrícola de la región concentrándose su movimiento y traslado vía fluvial. Hasta cerca de 1930, Las Palmas no llevaba este nombre sino La Boca, por cuanto se encontraba asentada sobre la bocana del río Esmeraldas, hasta allá se llegaba por un estrecho sendero serpenteante (Estupiñán, 1977:71)

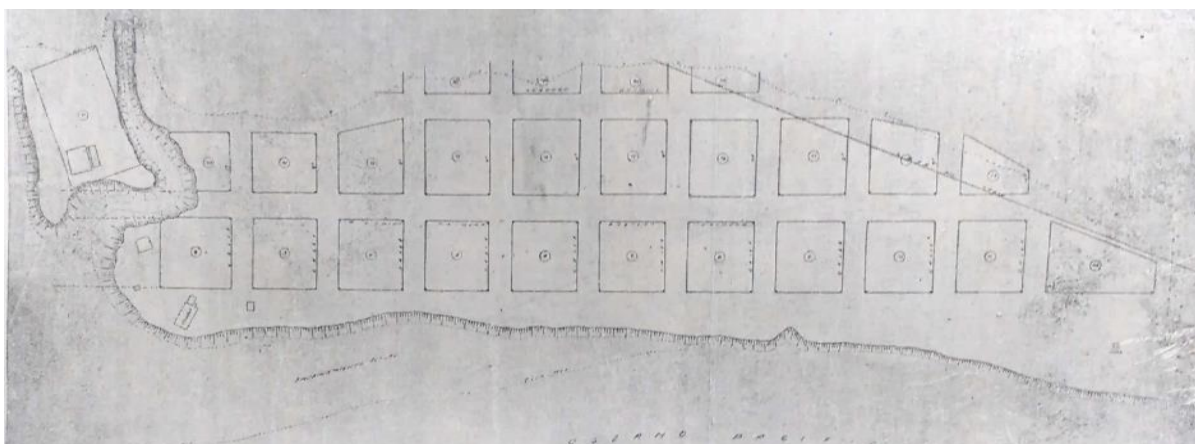
Históricamente conocemos a Las Palmas como un espacio totalmente devaluado, sin atención, sin posibilidad de crecimiento, sin recreación familiar, era un tema bastante marginal en lo que era la vida del esmeraldeño (Ex – alcalde del cantón Esmeraldas, 2019)

No fue sino a mediados de la década de los años 50 con la construcción de una carretera que, Las Palmas empezó a tener mayor circulación de personas, hasta ese entonces no formaba parte de la ciudad, los caminos que conducían hacia su destino eran tierras que servían de potrero. Así lo justifica la Gaceta Municipal del año 1952:

Quedó aceptado de parte del Gobierno, la construcción de la carretera – estable-pavimentada con cemento o asfalto, desde el Balneario Las Palmas, Av. Libertad, Calle Bolívar. El pago de la obra será el 50% aporte del Estado, de los fondos del banano que se exportará y el otro 50% entregará el Municipio de Esmeraldas, de la partida de vialidad y venta de terrenos baldíos del Municipio, que recibe según Decreto Legislativo de 1922 (Gaceta Municipal, 1952:6).

Paralelamente a ese tiempo, Las Palmas comenzaría a organizar su espacio distribuyendo en lotes el sector, posteriormente se constituiría en una zona con gran vitalidad en la ciudad Esmeraldas, reuniría buena parte del ocio y entretenimiento del cantón. Poco a poco esa extensión de la ciudad se iba configurando a través de negocios familiares hoteleros, posicionándose también inversionistas de la sierra.

Fotografía N° 4. Lotización de las Palmas.



Fuente: Gaceta Municipal 1952

Mientras el sector de las Palmas se iba extendiendo territorialmente, las embarcaciones extranjeras seguían llegando con la intención de transportar la producción bananera. En medio de este proceso, aparecieron algunos oficios que explotaron a ciertos grupos humanos:

Los estibadores eran personas que cargaban los racimos de guineo... buscaban esa fuente de trabajo para mantener a sus familias, echar del puerto a las canoas y trasladarlos a los barcos... en ese tiempo un estibador ganaba 10 sucres... era muy forzado y estas personas tendían a padecer de dolores de columna, porque los racimos de banano eran muy grandes. (Argentina Chila Bone, 2018)

Por su parte las mujeres se dedicaban al cuidado de la familia como al servicio doméstico. Esa vocación agroproductiva sigue presente en los discursos de los responsables políticos, pero se contrapone a la visión turística de la ciudad:

Esmeraldas tiene grandes opciones pecuarias comerciales estratégicas, también a nivel portuario, pero sin ninguna duda una vocación especial es la turística (Lenín Lara, Ex – alcalde del cantón Esmeraldas, 2019).

El disfrute como espacio de ocio se fue consolidando poco a poco en el sector, y fueron llegando también negocios familiares destinados a los restaurantes y las comidas, que se fueron transmitiendo generacionalmente:

Aquí en el balneario Las Palmas en el año 1958 el 10 de septiembre, por eso soy esmeraldeño, soy palmeño. Mis padres tuvieron negocios en la parte de arriba, nosotros a la cuenta somos fundadores, mis abuelos también tuvieron negocios. Murió mi abuela, murió mi abuelo, murió mi papá, murió mi mamá, y yo sigo con el negocio porque me encantó la gastronomía. (Propietario de Restaurante en Las Palmas, 2019).

2. Políticas públicas y desarrollo urbano en Esmeraldas

La Constitución del Ecuador, como marco nacional, establece en sus artículos 263 a 267 las competencias de planificación para los Gobiernos Autónomos Descentralizados de los niveles provincial, cantonal y parroquial, entre las cuales se destaca: Planificar el desarrollo y formular los correspondientes planes de ordenamiento territorial, de manera articulada con la planificación nacional, regional, provincial, cantonal y parroquial (Gobierno Provincial de Esmeraldas, 2015).

El Ecuador tiene la responsabilidad de planificar el desarrollo nacional, erradicar la pobreza, promover el desarrollo sustentable y la redistribución equitativa de los recursos y la riqueza, para acceder al buen vivir”, así lo manifiesta la Constitución de la República de Ecuador del 2008, en el artículo art. 3, numeral 5; siendo una prioridad para el Estado ecuatoriano dotar de condiciones necesarias para el desarrollo de las poblaciones locales (Asamblea Constituyente, 2008). En este sentido, las políticas públicas deben visualizarse en acciones hacia el territorio y operar desde los diferentes niveles de Gobierno. La distribución social y política de la ciudad, está fijada por barrios no limitados, generándose así, unas barreras invisibles y escasa intervención de la administración pública.

Existen algunos puntos claves para comprender como y cuando se fortalece la idea de que las riberas son importantes, al menos para el caso de Esmeraldas.

Previo a la construcción del Malecón Escénico de Las Palmas, todas las oficinas de la Flota Petrolera Ecuatoriana (FLOPEC) que se trasladaron desde Quito hacia Esmeraldas, como un decreto por parte del Presidente Rafael Correa, en el que se manifiesta que esta empresa debía estar en una zona donde le correspondiera por lógica, cerca de un puerto, cerca del océano. Así empezaron a alquilar el hotel Palm Beach. Entre uno y dos años posterior a ese acontecimiento, el gobierno nacional a través de acuerdo firmado en febrero del 2015 por el Presidente Correa, se empieza con la construcción del edificio que ocuparían las oficinas de la empresa y el Malecón de las Palmas.

FLOPEC tenía creo que 1 año o 2 de haberse trasladado a Esmeraldas y no tenía una sede, esa era la figura legal que permitía hacerla de manera más amplia... lo planteamos como una acción emergente... cuando hay este tipo de alianza no importa quien la haga, lo que importa es cumplir el objetivo y el objetivo se cumplió, yo puedo decir con mucha satisfacción... (Lenín Lara, Ex – alcalde del cantón Esmeraldas, 2019).

El gran proyecto de futuro para la ciudad de Esmeraldas es crear una ciudad turística que atraiga a turistas nacionales e internacionales con el fin de gozar de la playa y de paseo por el río, promovido desde la anterior administración de Lenin Lara:

El turismo es la vocación que tiene Esmeraldas, sin dejar de lado a las otras, pero lo mejor que tiene esmeraldas para el desarrollo es turismo. Yo puedo ser un gran ganadero, pero la ganancia solo queda para mí y mi familia en cambio el turismo les deja ganancia a todos, come en algún lugar va a pasear duerme en otro lugar es toda una industria que genera toda una economía rentable (Lenín Lara, Ex – alcalde del cantón Esmeraldas, 2019).

Que continúa en la actual administración local, con una visión centrada en la restauración. Para el Vicealcalde:

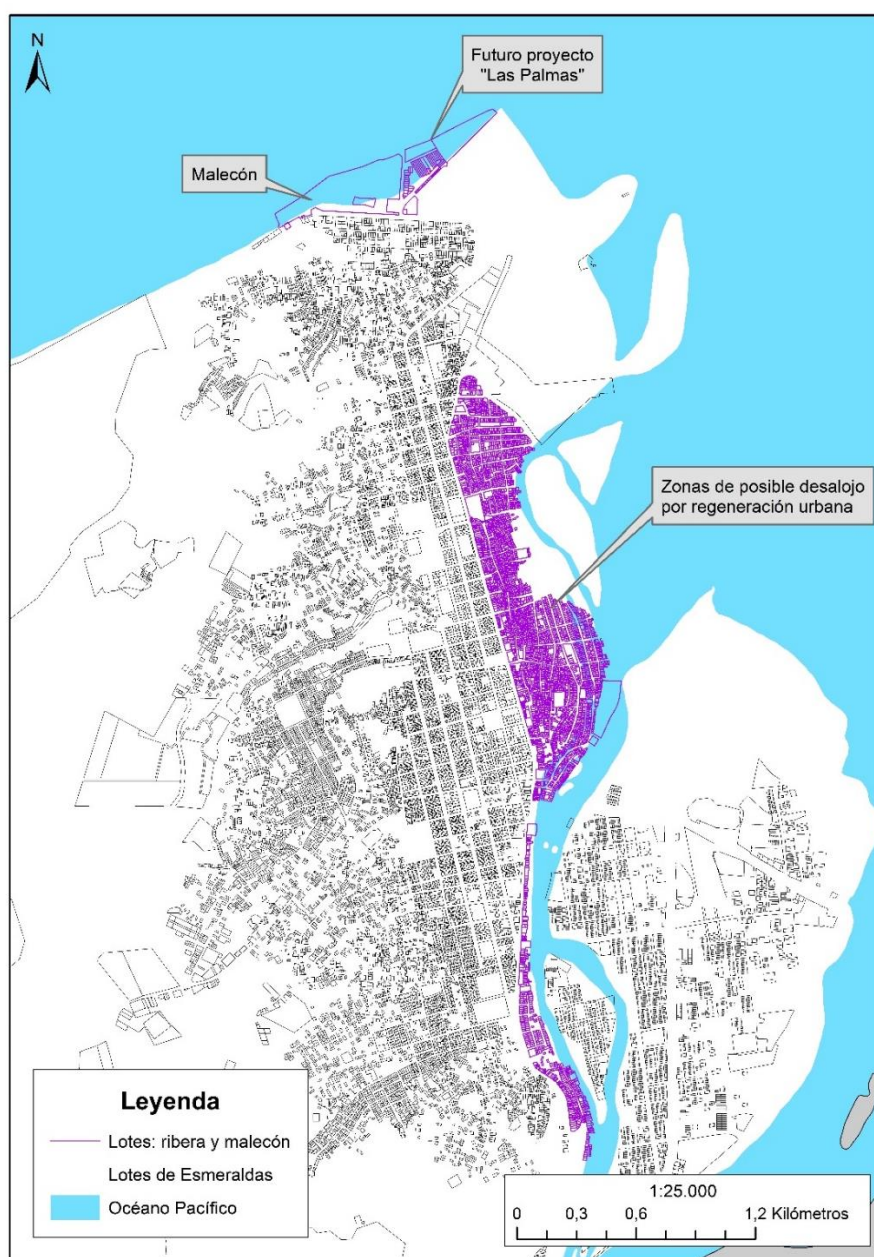
Son visiones que tenemos para Esmeraldas y una ciudad turística, el turismo gastronómico siento que Esmeraldas tiene un potente aporte en lo que tiene que ver con la gastronomía, como nosotros darle un valor agregado a eso, que sea un enganche para que el turista nacional venga, visite y disfrute. Y el Malecón del Río, se incline y decir en el tema con el sector de la Barraca, hacer el espacio donde este la gastronomía nuestra y ponerse en todo su esplendor. (Silvio Burbano, Vicealcalde de Esmeraldas, 2019).

Para la actual Alcaldía se cree viable en primera instancia resolver problemas históricos de la ciudad, y la visión turística queda en segundo plano como motor económico:

Mi primera tarea es trabajar por agua y saneamiento, se está por recibir 130 millones para el proyecto, se van a cumplir 5 años y Esmeraldas sigue gritando agua, agua, agua. Mientras no tengamos eso, como le decimos al turista – venga, usted tiene agua de calidad- [...] El segundo proyecto, es complementar y generar atractivo turístico para la ciudad, después vendrá lo otro que hay que hacer [...] toda una planificación para levantarnos porque sí, con turismo vamos a generar empleo, proyectos, inversiones... que nos permiten siempre pensar en las personas que necesitamos trabajo (Lucía Sosa, Alcaldesa del cantón Esmeraldas, 2019).

El Municipio se ha propuesto renovar toda el área de la ribera (del mar y del río). Desde el ya realizado Malecón de Las Palmas, que ha sido el primer lugar intervenido, pasando por toda la ribera del río Esmeraldas que hasta el momento no ha sido ejecutado por su gran costo y fundamentalmente por la firme posición de la población que habita el espacio a intervenir.

Figura N° 3. Ubicación de Esmeraldas y las dos áreas bajo renovación urbana

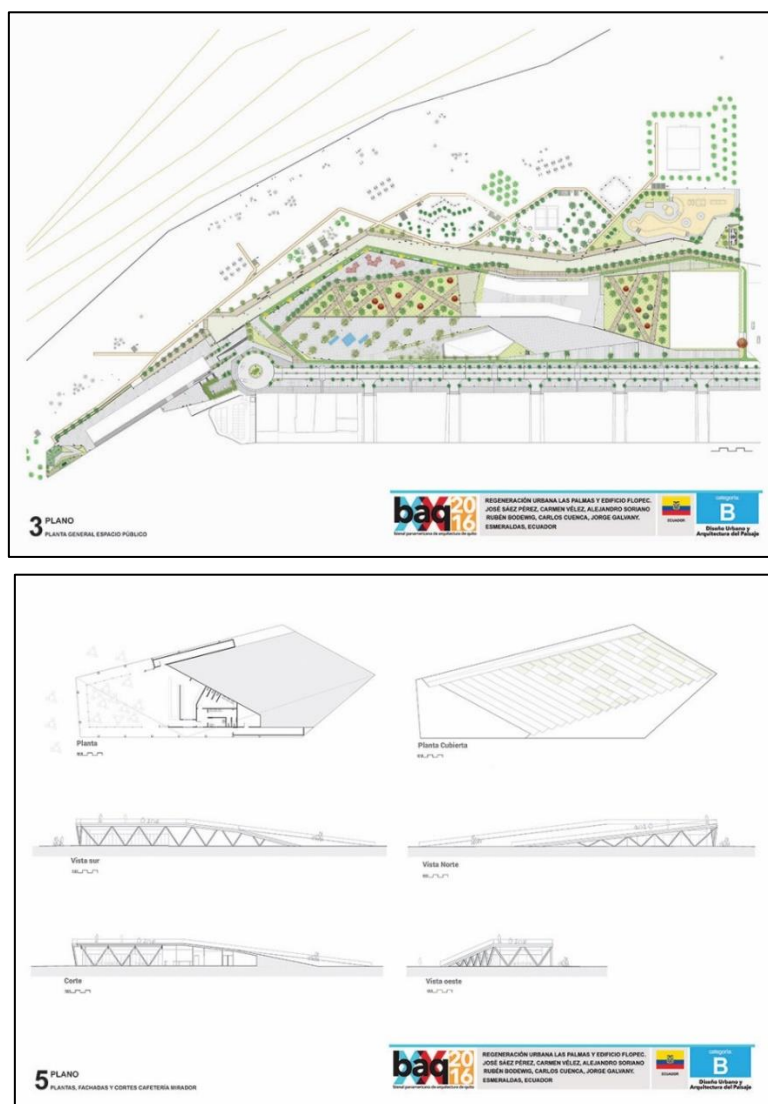


Fuente: Elaboración propia en base a coberturas del GAD de Esmeraldas

Estos proyectos de renovación fueron planteados durante la Revolución Ciudadana, específicamente en el periodo del exalcalde Lenin Lara Rivadeneira bajo el discurso de la “recuperación del río”. Ante la posibilidad presupuestaria derivada del alza de los precios del petróleo, el ejecutivo permitió realizar obras de gran envergadura de desarrollo urbano. La sintonía entre el gobierno local y nacional bajo el mismo signo político hizo que las propuestas de renovación turística tuvieran un fuerte flujo financiero. Sin embargo, no se ha pensado ni previo ni durante la ejecución de estos proyectos en función de los problemas sociales que presenta la ciudad, centrados específicamente en el crecimiento poblacional acelerado de los barrios urbanos marginales, con escasez de empleos, intervención social, etc. La creación de una ciudad turística, a más de legitimar el espacio por identidades externas al territorio, se convierte en una de las amenazas sociales y ambientales más grandes para el sector de la ribera.

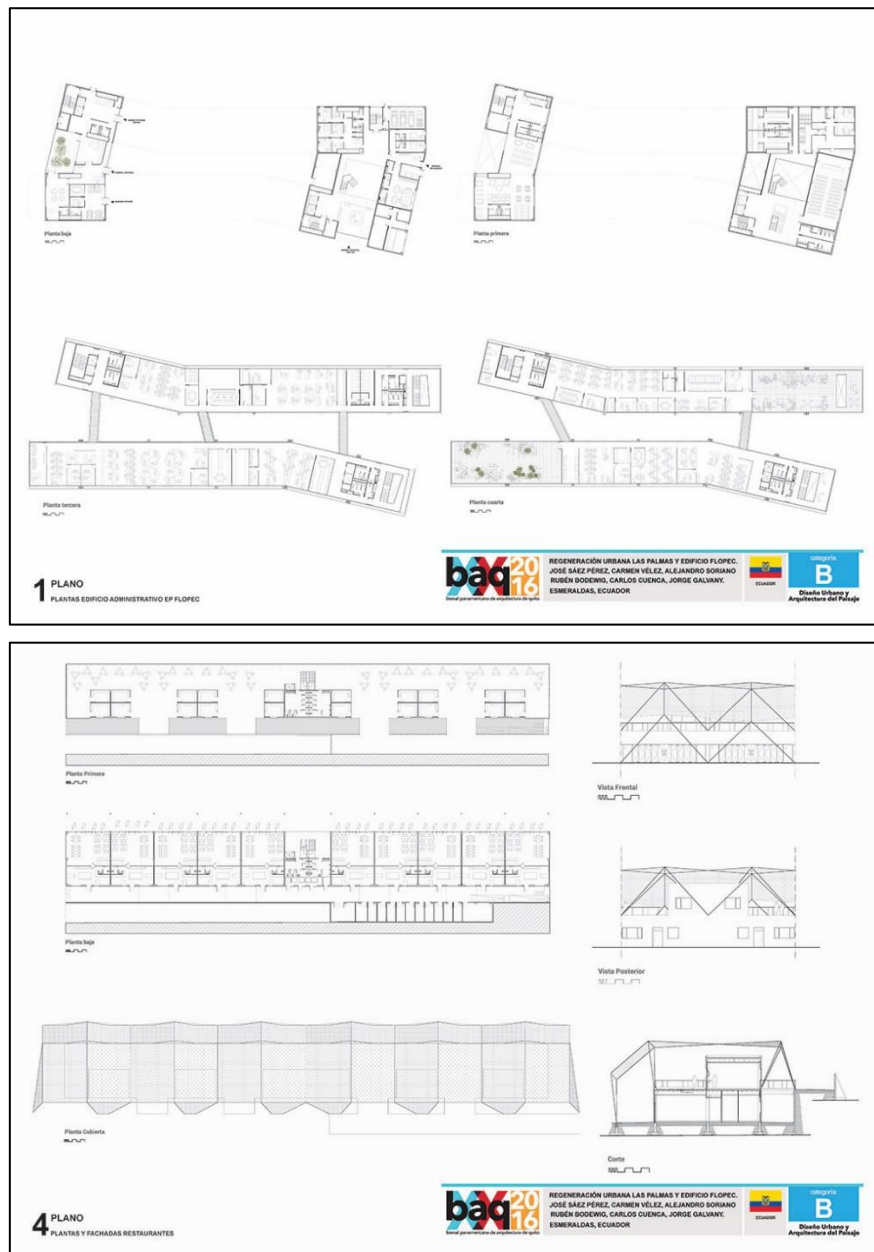
El primer gran proyecto de renovación urbana enfocado al turismo fue el Malecón de Las Palmas, inaugurado el 26 de mayo del 2016, con un coste de cerca de 48 millones de dólares, momento después de la llegada de las oficinas de la empresa estatal FLOPEC, destinada a la exploración y explotación hidrocarburífera *offshore*, junto con un ambicioso plan de generar un balneario con restaurantes, espacios públicos, ocio y baño. (Presidencia de la República, 2016).

Figura N° 4. Diseño del espacio público de las Palmas



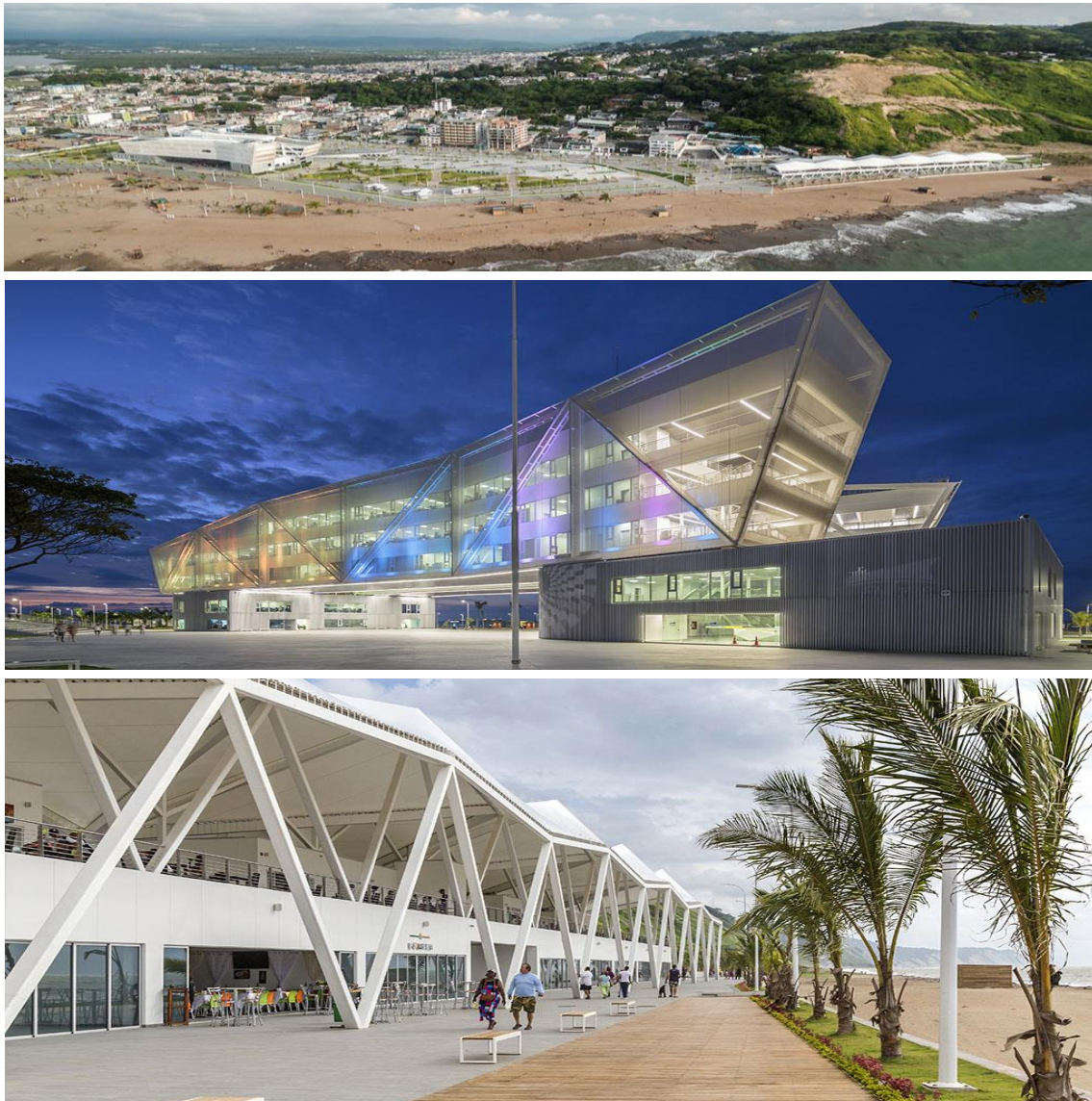
Fuente: Proyecto “Las Palmas”

Figura N° 5. Diseño de los edificios de FLOPEC y de Restaurantes



Fuente: Proyecto “Las Palmas”

Mosaico N° 1. Aspecto actual de Las Palmas, del edificio de FLOPEC y de restaurantes



Fuente: Arquitectura Panamericana, 2016, <http://www.arquitecturapanamericana.com/regeneracion-urbano-turistica-del-sector-las-palmas-y-construccion-del-edificio-emblematico-de-la-ep-flopec/>

Tres años después de su inauguración, el Ministerio de Turismo gestionó la visita de un crucero en el mes de marzo del 2019, con capacidad de 1.200 pasajeros procedentes de China y Estados Unidos, con una permanencia muy corta en la ciudad (ocho horas). Tonsupa y Atacames fueron otros de los lugares visitados, aquí se justifica toda la infraestructura existente en el malecón y se ratifica que la ciudad es un sitio de paso para este tipo de embarcaciones turísticas, destinadas a un segmento específico.

Según la experiencia turística del Ecuador, de las 24 provincias del país a Esmeraldas se la ubica en quinto lugar por visitas de turistas nacionales; respecto al turismo internacional en el país, se sitúa en noveno puesto (Ministerio de Turismo, 2011). Así, los datos muestran de manera global a la provincia, no se reporta de forma segregada los siete cantones que la comprenden. En este sentido, frente al poco interés y falta de recursos por parte del Ministerio de Turismo en generar esta información de forma desagregada por cantones, se realizaron varias encuestas en cuatro cantones (Río Verde, Atacames, Muisne y Esmeraldas) tomando en cuenta que estas costas son donde se ha dado mayor movilidad de visitantes durante los últimos 4 años.

Respecto a Esmeraldas como capital provincial, una encuesta realizada sobre los turistas en el sector de Las Palmas arroja que los visitantes que llegan hasta aquí están entre las edades de 18 a 50 años, con estado civil solteros y en menor porcentaje los casados. Los visitantes mayoritariamente son de la ciudad de Quito y gente local que decide estar con la familia y grupos de amigos. Respecto a la motivación de la visita lo hacen por recreación, gastronomía, sol y playa. En relación a la frecuencia de visitas, los turistas mencionan que lo hacen durante las vacaciones y feriados con una permanencia entre medio día y día completo; la población local lo hace preferentemente los fines de semana (viernes, sábados y domingos) (Grupo de investigación Ciudad, Memoria y Medio ambiente: UTLVTE, 2019).

En la actualidad, está en proyecto una nueva fase de ejecución en Las Palmas, que continuaría hacia el este de la playa, para concebir lo que se ha denominado el Complejo Centro Deportivo y El paseo Marino “Las Palmas”, que se querría ejecutar en 2020, en los terrenos conformados por las manzanas 9 y 31, entre los predios de Autoridad Portuaria de Esmeraldas y del denominado Malecón de “Las Palmas”, en una extensión aproximada de 2.9 has., distribuidos para salas de cine, pista de patinaje sobre hielo, juegos electrónicos y mecánicos, áreas de jumping o trampolín, cancha de mini golf, entre otras instalaciones (Departamento de planificación del Municipio de Esmeraldas, 2019).

Hay una nueva propuesta y bajo cualquier figura la intención es quitarle o comprarle al puerto una de las puntas que prácticamente están muertas [...], en ese espacio hay una superficie que es interesante para poder sumarla, que podría ser para el mismo uso de hotelería, ahí todavía no hemos avanzado en el proyecto hasta tener certezas de que hacer (Director de Planificación del Municipio, 2019).

Analizando detenidamente, las actividades comprendidas en los proyectos no corresponden al contexto espacial, además que la provincia de Esmeraldas no posee propiamente experiencias sobre estas formas recreativas de consumo. Esta propuesta y sus elementos promueven la instauración de un sentido común, es decir, se asumen en el imaginario social como si realmente esas son las prácticas necesarias para el espacio y la población local.

Figura N° 6. Presentación del Centro Deportivo Las Palmas.



Fuente: Video promocional del Proyecto “Las Palmas” - <https://www.youtube.com/watch?v=Dbf3C6XFwkw>

El otro gran proyecto de renovación urbana con una visión turística es el Malecón del Río, que pretendía montar un nuevo edificio municipal en la parte anterior a la Isla Piedad. Esta idea emerge de múltiples afectaciones en el edificio municipal tras el terremoto ocurrido el pasado 2016, tenía previsto una gran cantidad de equipamiento comercial, de ocio y recreativo. Este proyecto comprende dos tramos en un total de 19.823 m²: el primero con 11.350 m², abarca desde el sector de la Barraca (entre las calles Francisco Beltrán y Séptima al norte, Mejía e Isla Santa Cruz al sur, Av. Pedro Vicente Maldonado y Calle Octava al oeste, y el Río Esmeraldas, en el barrio La barraca, centro-este de la ciudad); el segundo, tiene una extensión de 8.473 m² va desde la calle Isla Santa Cruz hasta el final de la calle Séptima (Departamento de Planificación del Municipio de Esmeraldas, 2019).

Figura N° 7. Clip del Video del Malecón del Río



Fuente: Video promocional del Proyecto “Las Palmas”- <https://www.youtube.com/watch?v=Dbf3C6XFkw>

Aunque los estudios se encuentran en proceso, la actual alcaldía ha postergado su aplicación centrándose en un nuevo proyecto aguas arriba en el Sector de La Propicia, bajo el cargo de la principal autoridad del cantón, Lucía Sosa.

Lo que conocemos del proyecto, es que iban a construir el Palacio Municipal, pero eso era una promesa de campaña del anterior alcalde. Tengo entendido que el nuevo Malecón del río que está planeado con la nueva alcaldesa, es en la zona de la propicia (Funcionario de Planificación, 2019).

En relación a la forma y distribución pensado en la construcción del Malecón del Río, entre la anterior y actual alcaldías varían, pero no deja de imaginarse el proyecto en la ocupación del río. De tal manera que el gobierno local continúa agrediendo con las formas de vida existentes en los territorios. En el caso de La Propicia se dinamiza fuertemente la extracción de arena por parte de asociaciones conformadas en la comunidad y que permiten la subsistencia de un número considerable de familias.

Para la nueva alcaldía, el proyecto de intervenir toda la ribera está muy presente:

Sería extraordinario un corredor de esa naturaleza y recuperar el tema del río, ahí hay una revalorización también dentro de los bosquejos del proyecto que tenemos, es el tema del parque lineal, el parque de manglar, que lo está liderando el compañero Hairo, quien es el

nuevo Coordinador Zonal de Turismo. Ese tema del parque manglar, tal vez es una de las visiones que tenemos para Esmeraldas. (Silvio Burbano, Vicealcalde de Esmeraldas, 2019).

Figura N° 8. Malecón del Río en La Propicia



Fuente: Proyecto “Mirador del Río”

Esta lógica muestra la invención de otra ciudad de espaldas a ella misma, una ciudad disciplinada en la que las políticas administrativas censuran la existencia misma de la sociedad. La visión de este conjunto de proyectos es generar una nueva capacidad y sumarse a la turistificación de las ciudades costeras que está en marcha en Ecuador, además de estar conectados a un turismo genérico globalizado (Andrade, 2005:148):

La ingeniera Lucía Sosa siempre visionó a Esmeraldas como una ciudad turística y además como la forma de desarrollo económico de la ciudad, sabemos que el turismo es el que genera mayor cantidad de empleos indirectos, entonces justamente por esa dinámica, por las vocaciones y los atractivos/ recursos que tiene la ciudad, pues a eso se apunta (Directora de Turismo, 2019).

Existe toda una planificación para levantarnos, porque con turismo vamos a generar empleo, proyectos, inversiones que nos permitan siempre pensar en las personas que necesitamos trabajo (Lucía Sosa, Alcaldesa del cantón Esmeraldas, 2019).

El campo del turismo, aparte de mover masas de un lugar a otro, en cierto modo incrementa el número significativamente de los empleos, pero se convierte en una acción selectiva, es decir, el empleo se distribuye con las personas que producen un blanqueamiento del espacio bajo criterios moralizantes centrados en el orden, limpieza y belleza:

Ahora, de una década para acá hemos cambiado, se ha apostado al cambio de la ciudad, para que nuestra ciudad sea un poquito más bonita, porque hasta aquí nuestra ciudad ha sido un poquito feíta, casi no agrada al turista, que mi ciudad sea Madre, que todos sean bienvenidos, eso nos ayuda a todos incluso hasta para que venga la inversión extranjera y seamos más visitados en esta ciudad. (Funcionario de Planificación 2, 2019).

Estaba la refinería, el terminal petrolero y el turismo, pero en esa concepción que les digo, no era, como quien dice la punta de lanza del desarrollo de Esmeraldas, de ese tiempo para acá,

mire cómo fueron cambiando. No significa que refinera no está aportando, pero el turismo creció porque ya hubo más inversiones en todos estos ámbitos y lo que nos faltaba era justamente planificarlo. Aparte de generar ingresos, que pudieran también posicionar al territorio provincial como un destino (Director de Planificación del Municipio, 2019)

Este modelo de desarrollo que tratan de implementar los gobiernos locales consideran imprescindibles las inversiones externas del capital; se trata de llegar a los mayores inversionistas en lo posible, que el tipo de consumo y condiciones este enfocado en un turismo global:

Hay necesidad -diríamos así- de ya incorporar sitios de alojamiento porque hasta ahora los visitantes vienen y hacen uso del espacio que está ahí, pero tienen que retornar porque la poca capacidad hotelera que hay aquí no les da posibilidades de quedarse. [Las Palmas 2] Es un proyecto que está apuntando a un turista que no es de aquí del país inclusive, y la idea es que también haya una combinación para que sea parte también de lo que ha sido siempre, un balneario para la ciudad obviamente, ya con un plus para el turismo. Por ejemplo, que nos dicen, en el turismo si usted le da alojamiento dele una piscina, porque a pesar de que usted tiene el mar, el que viene de la sierra, ve el mar igual descansa, pero también necesita la piscina; entonces la segunda parte de ese proyecto involucra esos elementos que van a complementar lo que ya existe y en cierto modo a fortalecer, porque también se está diciendo que allí debería haber espacios de convenciones o de exposiciones que no los tenemos aquí (Director de Planificación del Municipio, 2019)

Es bueno en el caso de que las personas planteen disfrutar de un hotel 5 estrellas, donde se consideren sala de eventos, ciertas facilidades que no tenga el resto del sector. En Las Palmas tenemos 6 hoteles categorizados y tres proyectos más, que no tienen ni piscina, ni sala de eventos y no son 5 estrellas, entonces si necesitamos darles algunas variantes a los huéspedes, y el tema de eventos dentro de la visión que tenemos como ciudad nos resulta interesante poder posicionar a Esmeraldas como un lugar de eventos (Directora de Turismo, 2019).

La regeneración urbana promueve el imaginario de una política de distinción en la que el espacio de recreación se cree que lo gozan y lo viven todos, sin embargo, siempre está en disputa.

Las diversas propuestas arquitectónicas de los proyectos que cuben alrededor de 48.823m² abarca desde Las Palmas hasta el Centro Comercial La Barraca. Aparentemente, la implementación de este equipamiento intenta recuperar las relaciones transversales entre la ciudad y el río, convirtiéndose en el detonante para obtener un “polo de desarrollo” que requiere una ciudad turística. La propuesta del malecón del río implicaría el despojo de unas formas de vida tradicionales y de la producción cultural que por muchos años ha conectado a la gente local con su entorno; mientras que, por otro lado, la memoria histórica y social centrada en las antiguas casas declaradas patrimonio cultural de la ciudad, en su lento deterioro pasan por la nula importancia de las distintas administraciones.

A través del turismo, se pretende reactivar la economía de los que viven el día a día condicionando sus trayectorias de trabajo y elevándolas a otro nivel de producción (altas inversiones), en este entramado poco o nada se discute en función de los conflictos y dificultades por los que pasan algunos grupos humanos con la accesibilidad de recursos y espacios. Sumado a eso, bajo la idea de romper con la “monotonía del paisaje”, direccionan los proyectos de regeneración urbana al “aprovechamiento de los recursos del medio” (paisaje), concluyendo en que hay que darle vida al espacio.

Si bien los espacios públicos deben ser utilizados y gozados de manera equitativa por todos y en especial por los habitantes locales, las políticas públicas deben encaminarse a perseguir ese objetivo. Las propuestas de desarrollo puestas en escena como “entretenimiento familiar” que propone nuevas alternativas recreativas, desde el poder institucional se tiene la plena confianza de que generarán grandes oportunidades de empleo, sin embargo, este aspecto es fundamental evaluarlo en relación al proyecto antes construido (Malecón Escénico de las Palmas), la expectativa que tenía previo a su construcción y el estado actual en el que se encuentran los puestos de venta de productos alimenticios, artesanales, etc.

Finalmente, la programación del turismo en su idea de incluir a “todos”, es sencillamente un discurso teórico que no se ve materializado en la práctica. Incluir a todos en la construcción del turismo abarca el ejercicio de los Ministerios, Coordinaciones locales, Cuerpo de Bomberos, ECU – 911, Policía Nacional, Instituciones de Educación Superior, etc.; es decir, es un ejercicio netamente institucional donde los gestores de cada una de estas divisiones terminan incidiendo y decidiendo en las políticas públicas y del turismo, sin embargo, la población local en un alto porcentaje no goza ni vive el turismo, ni mucho menos participa de sus ideas para construirlo.

3. Violencias del modelo turístico en Esmeraldas. Entre el desplazamiento social, tensiones y disputas por el territorio.

El inicio de implementación de este modelo turístico se dio con la construcción del Malecón de Las Palmas. En este espacio habitaban familias con sus restaurantes, bares, discotecas desde hace décadas, era un espacio de esparcimiento de la ciudad principalmente. En el siguiente mapa se aprecia la transformación territorial y reubicación de espacios de entretenimiento:

Figura N° 9. Cambio de la playa de Esmeraldas entre 2006 y 2018, y áreas de las dos fases de intervención.



Fuente: Elaboración propia en base a coberturas del GAD de Esmeraldas

Este recambio se dio en un proceso que no recogió los derechos colectivos a la ciudad de las familias que habitaban el espacio, comerciantes, transeúntes y colectividad en general, sino que se dio sin consenso desde las políticas del Estado central y gobierno local:

En el tema Las Palmas hubo un poco de presión y también de paga; la presión se dio porque estaba papá Correa; si no sales, te vamos a sacar a la mala, entonces la gente que pudo negociar, negoció; a otros les dijeron, esto te podemos dar porque tu casa no es que no sé qué..., entonces ahí no hubo una libertad de hacer una negociación, solo se dijo que Esmeraldas necesitaba un balneario de primera porque era un polo de desarrollo y Don Correa de allá hablaba que si no se llevaba la plata para otro lado; hubo gente que salió beneficiada, porque no tenía algo tan cuantioso, pero por la palanca porque era afín al partido que estaba

gobernando y hubo la situación de la paga. No hubo la libertad de sentarse y decir vamos a negociar [...] Un 50% se quedó ahí, sigue trabajando, unos ya vendieron; los otros que no tenían las condiciones salieron, pidieron su dinero y se fueron a otro lado porque ya empezó a escucharse en los medios que los locales no iban a ser gratis... iban a costar harta plata (Dirigente de Isla Piedad, 2019).

También una parte de los restaurantes se fueron, porque definitivamente no era para todos. Teníamos que en tres meses salir [...] Con una declaratoria pública de que todo esto pertenece al Gobierno, al municipio, al Estado, que se yo; y que teníamos que dejar todo y salir, mejor dicho, como un decreto. (Asociación de comerciantes de Las Palmas, 2019).

Aunque se recibió indemnizaciones y estas no reconocían ni siquiera el total del valor invertido por las familias, las estrategias de mediación por parte del Gobierno local se utilizaron como dispositivos de expropiación y exclusión; así como también en su papel de encubridor y garante de todo tipo de asimetrías sociales (Delgado, 2011:23). A los representantes de cada uno de los locales de comida prometieron que podrían acceder a los nuevos espacios remodelados. El acto administrativo de la Declaración de Utilidad Pública marcó la salida de los restaurantes:

Hay que entender que nadie va a estar contento de ser objeto de una declaratoria de utilidad pública por más que se entienda que eso significa el desarrollo de la ciudad... había personas que decían que no iban a salir porque tenían ahí sus terrenos, restaurantes, hoteles, es difícil, creo que el resultado es irreversible el beneficio para Esmeraldas, es indudable una nueva y orgullosa Esmeraldas [...] fueron 75 familias las que fueron expropiadas y no es fácil porque cada uno siente a veces con mucha hostilidad, que esto fue de mi papa y ahora es mío, pero todos hemos podido constatar que para la ciudad de Esmeraldas ha sido lo mejor. Creo que nadie puede ponerlo en tela de duda que hacer ese malecón de la playa no ha sido positivo (Ex - alcalde del cantón Esmeraldas)

El municipio los indemnizó, les pagó su terreno, y verá que el municipio no le paga muy bien; tome si quiere esto es de utilidad pública y destruya. Aquí había un hotel grandote, el propietario invirtió aproximadamente un millón de dólares. La pagaron cerca de 300 mil dólares con piscina y todo, era el mejor que había ahí afuera. (Restaurante Las Palmas, 2019)

Primero declararon utilidad pública. Cuando declaran algo de utilidad pública, lo botan a uno como pinte, sí. Yo iba ponerme a pelear con el gobierno, no voy, no puedo, yo que saco demandando al gobierno, nada, por muy bueno que sea el abogado, yo llevo las de perder. (Propietario de Restaurante en Corredor de Las Palmas, 2019).

Figura N° 10. Restaurante en Las Palmas antes del proyecto.



Fuente: Archivo documental de Universidad Luis Vargas Torres

Las mujeres de la asociación de comerciantes inicialmente aceptaron la reforma, convenciéndose de su participación en el megaproyecto; mientras tanto, el espacio público operativo a una clase dominante fue reproduciendo una serie de normas en las que no aparecían contradicciones, al mismo tiempo fue obteniendo la aprobación de la clase dominada y que mediante – sistema político- fue capaz de convencer a los dominados de su neutralidad (Delgado:2011:24) Muchas mujeres que trabajan en los alrededores del Malecón, viven en la Isla Piedad y algunas hacia el sur por la zona de Refinería. En medio de las complicidades, se trasladan diariamente desde donde viven hasta sus lugares de trabajo. En la actualidad, como medida de orden y seguridad, toda venta ambulante es fiscalizada y posterior expulsada del espacio de los límites del Malecón. Ante la imposibilidad de estandarizarse en nombre de la higiene, existen grupos que sufren los embates:

Una compañera puso un local, ella sin pensar cuales eran las consecuencias que le iban a pasar allá. Alquiló un localcito, pero no le fue tan bien que se diga en el negocio, lo tuvo que entregar y ahorita trabaja en un hotel (Comerciante de frutas en Las Palmas, 2019).

Pero finalmente, los precios fueron inasumibles para los comerciantes y dueños de restaurantes, la reconstrucción del espacio encareció y condicionó la vida de la gente.

Con el proyecto que vino el señor Danilo Moreno [ExGobernador de Esmeraldas], nunca nos socializó los valores que iban a valer los locales allá. El solo dijo que eso iba a ser una maravilla. Cuando él nos desalojó que nos posesionó acá, nos llamó para decirnos que esos locales de 10x16 metros valían USD 400. 000. Un local donde no se podía tener ni acceso a la segunda planta, porque arriba estaba el patio de comidas. Entonces le dijimos que ni en Miami un local valía tanta plata como aquí (Comerciante helados Las Palmas, 2019).

Los restaurantes fueron trasladados al corredor de Las Palmas, donde el acceso a clientes, la calidad de los establecimientos y la imposibilidad de integrarse en las nuevas instalaciones, ha dejado a sus propietarios empobrecidos, en algunos casos en la ruina.

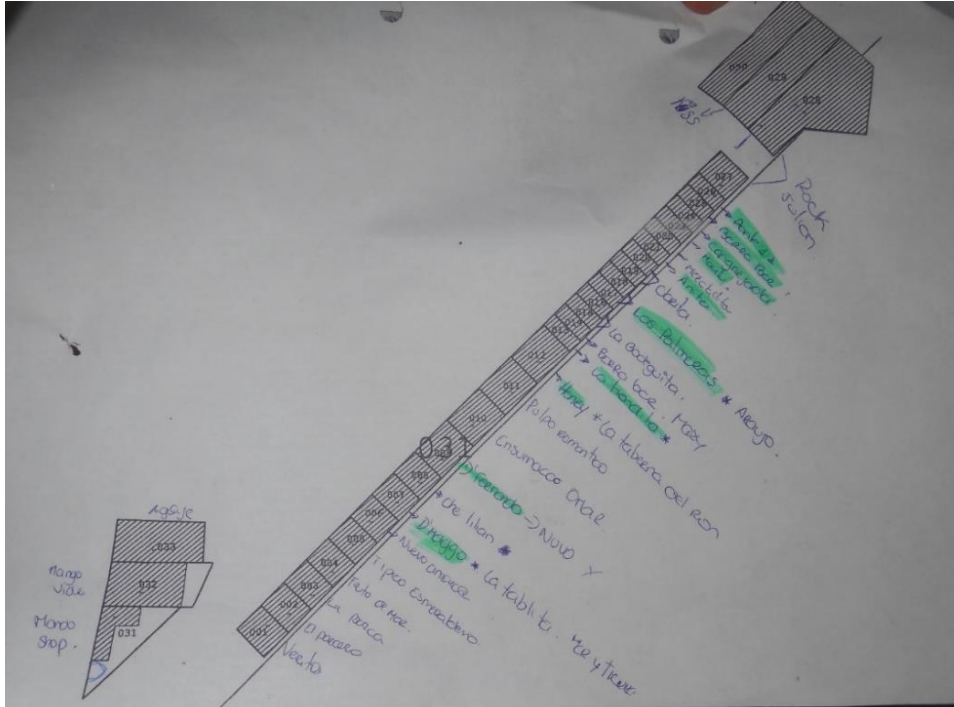
Me dijo Lenin Lara, me acuerdo muy clarito, me dice: Don Omar guarde su plata que el día que estén estos locales, usted va a ser el primero, el pionero, usted me dice ese quiero y yo se lo hago dar, guarde su plata [...] Entonces, cuando ya hicieron esto digo abogado, alcalde: usted me ofreció, yo tengo guardado mis 70 000 dólares hágamelo dar, quiero el primerito. Me queda mirando, y me dice chuta, lo que pasa es que eso es de FLOPEC, eso no pertenece al municipio [...] Nos invitaron a una reunión y el gerente de FLOPEC dice 400 000 dólar un local, están locos, ni en Miami, ni en Dubái, como va a creer. Cuando vino el presidente (Correa), dijo “no, están locos”. Se reúnen y le dicen al presidente que fue falla de cálculos y que no valían 400 000, que valían 260 000 dólar [...] Yo con 260 000, y dijeron claro es que le vamos a financiar que está CFN, que está el BIESS, que ni se cuánto, que el banco tal, acaso el banco me iba a regalar la plata, me la iba prestar (Propietario de restaurante en Corredor de Las Palmas, 2019).

La gente que se dijo que se iba a indemnizar y se le propuso tantas trabas, llegaron a acuerdos que no se cumplieron, entonces yo creo que primero se debe pensar en función de la colectividad. (Silvio Burbano, Vicealcalde de Esmeraldas, 2019).

Ellos tuvieron una autorización para actuar, así como han estado un año, y ahorita creo ya van cerca de 4 años o 5 años, no hablemos de los pagos ya, pero realmente se los colocó allí de una manera provisional porque el municipio también tenía la obligatoriedad, o con recursos propios o con las alianzas de inversionistas de construir ahí ese mismo servicio (Planificador del Municipio, 2019).

Ahí hay un tema legal, FLOPEC los compró, sin embargo, el municipio construyó estos restaurantes, es decir, son municipales, y al momento de entregarlos se firmó un acuerdo porque era lo que iba a suceder. El compromiso era que los restaurantes pasaran al momento

Figura N° 11. Croquis del Corredor



Fotografía N° 5. Restaurante en el Corredor



Trabajo de campo 2019

Ahora se plantea una segunda etapa en Las Palmas, que amenaza con volver a eliminar los restaurantes familiares, y de volver a mover a los comerciantes de la playa. Las permanentes disputas por el derecho al espacio, por el derecho al trabajo, pasan por una cuestión estructural de cuerpos violentados y subalternizados en función de la narrativa histórica capitalista (Chakravorty, 2003:298).

En un video vi a un señor, estuvieron aquí esta semana pasada y nos enseñaron un video, son los que van a hacer el contrato, son solamente dos piscinas que van a hacer, hay ocho hoteles ya (Comerciante de frutas en Las Palmas, 2019).

Hablamos con el vicecalde Silvio Burbano, y toda esa parte es que la van a indemnizar. Eso va a ser un centro comercial, piscinas, van a implementar más el turismo. [...] No sé, pero la asociación estaba peleando porque dicen que esas carpas no están en el proyecto, pero el vicecalde dijo que él iba hacer lo posible para ver si nos quedábamos ahí mismo con el puesto; él va a ser lo posible, pero como esas carpas no están en el proyecto, todos los carperos estaban peleando, pareciera que esa empresa quiere traer sus propios trabajadores. Ellos mismos quieren sus proyectos y todo, darles menos trabajo a los esmeraldeños. [...] Eso es privado (Comerciante de raspados en Las Palmas, 2019).

La población se siente desatendida, pero además los diálogos expuestos por la gente que habita diariamente el espacio fortalecen la idea que se tiene de la población esmeraldeña con relación al trabajo y su dinámica en general.

[Los restaurantes] que salieron de FLOPEC y que están a lo largo del cerco de autoridad portuaria, ellos, por ejemplo, se les dijo que estarían provisoriamente hasta que intervengan, porque ya fueron indemnizados. A ellos ya se les entregó recursos y bien pagados, eso lo pagó FLOPEC y si llega el inversionista, tendrá que el inversionista pagar. Hay algunas personas que no tienen legalizados sus terrenos, vamos a hacer que se legalicen todas sus escrituras y que se les pueda indemnizar como corresponde, de acuerdo a la tabla del avalúo catastral municipal en esos sectores (Silvio Burbano, Vicecalde de Esmeraldas, 2019).

Lo que sucede es que el proyecto que esta presentado, contempla únicamente 4 restaurantes y de cadena (Directora de Turismo, 2019).

Figura N° 12. Transformación de Las Palmas entre 2006 y 2018 y superposición del proyecto de la segunda fase

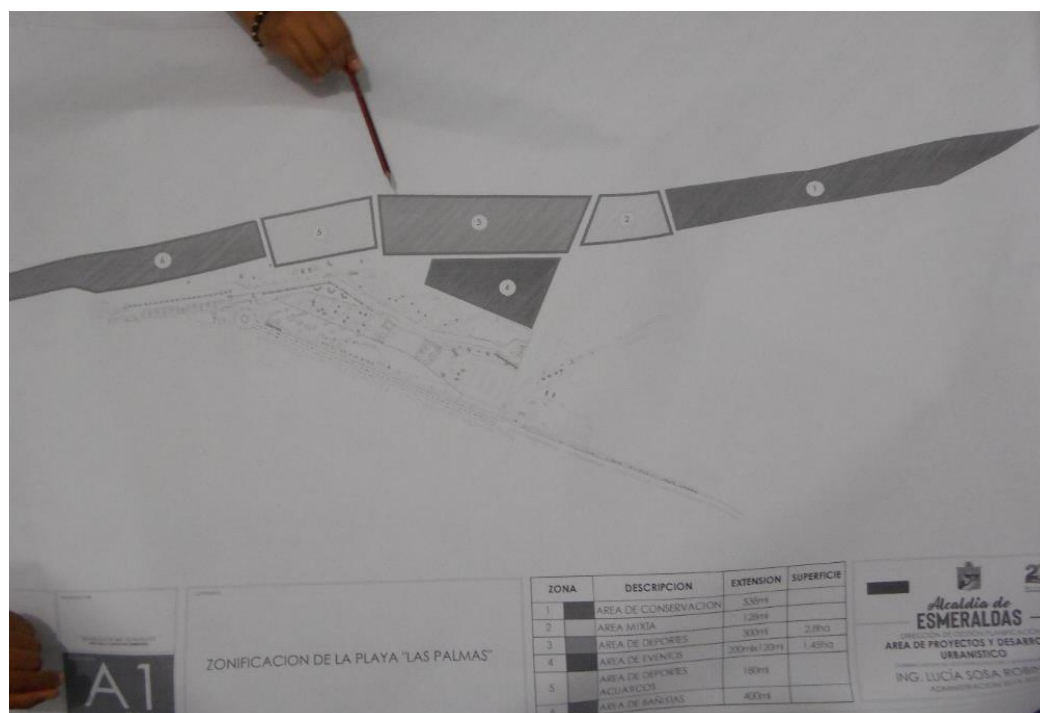


Fuente: Elaboración propia en base a coberturas del GAD de Esmeraldas

No solamente se afectó a quienes tenían sus negocios en la playa, sino que se llegó a disciplinar el espacio bajo normativas municipales cargadas de moralidad y resumidas en “buenas prácticas ciudadanas” (Delgado, 2011:19), con áreas de uso para cada uno de los componentes:

Ellos se reúnen en ese sector, ahí se asientan los que venden embotellados, corviches y otras cosas, pero de comida. Otro sector es de los carperos y otro de los piperos, los tenemos por sectores. Pero ya estamos trabajando en la zonificación de lo que es la playa, donde se van a ubicar: carperos con carperos, corvicheros con corvicheros y piperos con piperos (Responsable de limpieza del municipio, 2019).

Figura N° 13. Distribución de usos en Las Palmas



Fuente: Trabajo de campo 2019

En el caso de la Isla Piedad, en este lugar se han producido históricamente constructos de violencia y un fuerte grado de estigmatización del espacio y sus habitantes. Videos oficiales de la municipalidad lo presentan como un lugar desordenado e inseguro para los habitantes que están por fuera de ella; mientras tanto la lógica capitalista refuerza y naturaliza en sus habitantes lo pobre, lo malo, lo peligroso y lo sucio que es este espacio.

Dentro de la construcción de las políticas públicas, la Isla Piedad y los demás barrios apostados en la ribera del río, no han sido pensados como parte de la ciudad, sino hasta hoy que se pretende reconstruir su espacio en una mega obra.

Figura N° 14. Imagen del video municipal



Fuente: Imagen de video municipal

Para el proyecto se hicieron socializaciones con la población, asunto que mostró su desagrado por la posibilidad del desalojo, al final no se tomó en cuenta la posición de los habitantes interesados.

El comité de reconstrucción tiene la capacidad económica para realizar el proyecto, sin embargo, desde el principio hubo mucha desconfianza y hasta un poco de incompreensión por parte de algunos moradores (Lenín Lara, Ex – alcalde del cantón Esmeraldas, 2019).

Fotografía N° 6. Imagen municipal de las socializaciones



Fuente: GAD de Esmeraldas

El proyecto pretendía el desalojo de una serie de familias, y la readecuación para el proyecto de los espacios públicos de la ribera del río, amenazando áreas de los escasos equipamientos del barrio.

En la Isla Santa Cruz, donde tiene pensado pasar el edificio municipal que sufrió daños tras el terremoto; hasta ahí el malecón iba a avanzar, hasta escuche que iba a salir el colegio Barbisotti, eso fue lo que más lo quemó, porque en el colegio se ha construido algo positivo para la gente de la rivera. Ese colegio tiene logística, carpintería, mecánica, tecnología, ahora le hicieron unidad educativa y de ahí salen los niños que terminaron el bachillerato, salen aprendiendo a cortar hierro, madera, salen con un arte en la mano para defenderse así sea a medias; porque usted les dice háganme una puerta, ellos no necesitan el título de la universidad para hacerle, allá es para especializarse, pero acá es para aprender. Eso nosotros lo hemos visto como algo positivo y lo defendemos, yo soy un defensor de eso, yo tengo un hijo que estudio aquí y estoy agradecido, lucho por mis nietos y las nuevas generaciones. Los padres pueden ir a dejar a sus hijos al medio día, sin pagar transporte y a verlos, está cerca de su hijo, muy cercano. También lo que más le sucedió al exalcalde, es que se le fue el padrino; ustedes saben que se le fue Correa (Dirigente de La Isla Piedad, 2019).

Figura N° 15. Transformación del sector de 2006 a 2018 y ubicación del proyecto:



Fuente: Elaboración propia en base a coberturas del GAD de Esmeraldas

La escasez de accesibilidades en el sector se manifiesta en los pedidos constantes de la gente, los pocos espacios que existen la gente los concibe como alternativas para su propia existencia. La oposición al proyecto ha hecho que no se lleve a cabo hasta el momento.

Se ha socializado, ellos están de acuerdo en todo lo que es un beneficio para la ciudad, ellos están de acuerdo; pero también se sienten un poco vulnerados porque son lugares donde han estado viviendo toda su vida. En este momento estamos en un proceso burocrático, donde toca buscar la parte jurídica, porque a muchas de estas personas toca indemnizarlas, entonces para utilizar el dinero del Estado o algún dinero que se va a ocupar, toca hacer muy bien todo lo que es el proceso legal, porque no se quiere que pronto llegue una auditoría y digan ustedes porque utilizaron este dinero y en base a que se le pagó. (Funcionario Municipal).

Con el traslado del Malecón del Río hacia la parte sur de la ciudad en La Propicia, los grupos violentados disminuyen, pero los desalojos desde la Municipalidad son necesarios de igual manera:

Son como unas 7, 8 casas, no poseen escrituras o permisos de construcción, el municipio siempre trató de hacer las cosas de forma amigable. Sea como sea, es un beneficio para toda la ciudad, se necesita buscar la forma de que las personas que viven ahí busquen otro lugar (Funcionario de Planificación, 2019).

4. Políticas comunitarias desde los usos y movimiento en el territorio

En respuesta a las políticas del Estado, la imposición de normativas disciplinarias y los efectos en la reconstrucción del espacio, las personas en la Isla Piedad producen una “civilidad” (Bauman, 2002 :103), es decir, vivir y disfrutar tal como deciden propiamente:

No queremos que sea obligatorio, lo que se da, reciben, y listo; sino que, si yo tengo las condiciones o la necesidad de venderlo, se lo vendo a usted para que tenga, es una cosa de libertad. Sigo viviendo aquí, mi casita es de caña en medio de esta de cemento, entonces yo veo si me quiero ir o no, porque soy libre de decidir dónde vivir. Tengo una cercanía con Lucia y cuando se llegue a un debate de los barrios, soy uno de los primeros que estoy listo, no queremos vivir más encerrados (Dirigente de la Isla Piedad).

Para quienes viven y habitan las riberas, la naturaleza, los manglares son parte de la memoria y espiritualidad propiamente de los ancestros, por tal razón, en el cuidado se expresa la conexión existente entre población y entorno. Estas personas no solo que anhelan gozar del modelo turístico que se pretende montar, sino que además exigen que se incluya las ideas de la misma comunidad:

Lo que pueden hacer acá en el Malecón, es que ese manglar sea cuidado, que ese manglar sirva para hacer turismo. Yo conozco unos 4 puertos en Perú, y entre ellos puerto Pizarro. Cada pescador para ir a conocer paga 10 dólares, es un manglar que con marea baja no se puede navegar, porque se hace puro barro; pero cuando sube la marea se hace un turismo bestial. Esto está en mejores condiciones que lo de nosotros; entonces si se hace el Malecón, debe considerarse que ese manglar debe protegerse por todos, por la naturaleza, porque es el colchón de un supuesto tsunami y por la belleza que tiene (Dirigente de la Isla Piedad).

Siguen siendo luchas prioritarias temas como el agua:

El tema del agua potable es grave, porque dijeron que iban a conectar redes de conducción en todos los barrios, medidores en todos los barrios; pero cuando ya llegaron a las partes de la ribera empezaron a decir que esas tuberías estaban ya por fuera (...) Nosotros decíamos “estamos por fuera”, pero pongan la tubería y que en cada casa pongan su medidor, no lo pueden dejar como antes con mangueras conectadas; pero el caso era que cuando recién se puso la primera tubería, una manguera, le ponía un porcentaje al consumo mensual de agua. (Dirigente de la Isla Piedad).

Las dinámicas de la gente en la Isla no son precisamente una respuesta que se desarrolla frente al anhelo de construir un Malecón por parte de políticas establecidas desde el poder Estatal, son más bien una serie de contestaciones que surgen históricamente de las desatenciones y abandonos a la población. Los oficios ambulantes y locales comerciales son respuestas directas e inmediatas de existencia en el territorio.

Por un lado, están varios hombres jóvenes de entre 17 y 35 años que se dedican a la venta de frutas, verduras y comida preparada en carretas. Caminan gran parte del perímetro no solo de la Isla Piedad, sino que también se mueven hacia los barrios continuos, la Isla se ha convertido en el espacio de existencia diaria de estas personas, sus consumidores están ahí mismo. Además, se puede percibir que el micro comercio ambulante se manifiesta desde la publicidad que se hacen entre unos y otros con lo que venden, hasta intercambiar productos.

Si me dan una casa segura, me iría, sino mejor que me maten y me quemen ahí mismo (Vendedor de guatita – 37 años, 2019) trabaja para mantener a sus tres hijos.

Fotografía N° 7



Fuente: Trabajo de campo 2019

Se puede observar algunos locales comerciales en casas donde propiamente la gente vive y trabaja, como en el caso de varias peluquerías y barberías, así como también algunos puestos de comida fuera de las casas, la mayoría coinciden en que son trabajos cuyos ingresos sirven para educar a sus hijos e hijas:

Aprendí a preparar bolones, tortillas y morocho por mi mamá, lo cual me sirvió para mantener el hogar, el negocio me ayuda para el estudio de mis hijos (Moradora del sector – 28 años).

Se vende encebollado en la mañana y en la noche corviches, empanadas y pescado frito, los sábados y domingos venta de tamales. Trabajo desde los 13 años, esto me enseñó mi tía y mi mamá, desde pequeña vendía chupetes, caramelos (Moradora del sector – 24 años).

Fotografía N° 8



Fuente: Trabajo de campo 2019

Aquí también aparece la familia Velasco, conocida por su transcendencia en la elaboración de cocadas. Son oriundos de Río Verde, al migrar a Esmeraldas se asentaron en la calle Juan Montalvo y Eloy Alfaro, ahí empezaron con la preparación de este dulce, posterior varios miembros llegaron a la Isla Piedad.

Los pioneros en la fabricación de las cocadas fueron José Velasco, Lucrecia Velasco, Mercedes Velasco, Basilio Ortiz y Elena Ortiz, varios de ellos fallecidos ya. A pesar de aquello, sus generaciones continúan con esta práctica que lleva un aproximado de 110 años. En la actualidad cuenta con una Asociación, lo que ha fortalecido los lazos familiares, pero también el crecimiento y expansión del producto. La señora Lidia Velasco Ortiz, quien es la más antigua en la familia, conjuntamente con su hermano Joffre Velasco, el mismo que es abogado y docente universitario, realizan las cocadas blancas, negras y especiales de manjar, de guineo y de piña.

Estos pocos ejemplos de subsistencia en el territorio de la Isla Piedad son apenas una pequeña parte de todo lo que hace la gente para vivir el día a día.

Las expresiones en relación a los problemas y/o necesidades que se presentan en el territorio se produce de manera que no solo los adultos coinciden en la falta de servicios y espacios, sino que también es algo que aparentemente es un peso que vienen arrastrando consigo los niños, niñas, pasando por los adolescentes y terminando finalmente en los mayores:

Mosaico N° 2



Fuente: Trabajo de campo 2019

En la Isla existe una cancha de tierra para usos múltiples, se encuentra rodeada de casas, las personas jóvenes y adultos la llevan permanentemente en su imaginario, por cuanto es el espacio de socialización, realización permanente de eventos, entretenimiento deportivo los fines de semana. Desde la administración local, esta cancha se encuentra en malas condiciones, es un lugar abandonado que causa polvo y enfermedades, el pretendido Malecón del río precisamente termina en la cancha abarcando cuatro manzanas. Sin embargo, la comunidad muestra un sistema totalmente distinto. La

cancha es el escenario donde se genera la cohesión entre moradores de la localidad, así como también con los que vienen de afuera.

Fotografía N° 9.



Fuente: Trabajo de campo 2019

La falta de espacios se hace más grave aun cuando se interroga a las mujeres jóvenes y adultas, y es que, al parecer, a más de encontrarse en un perímetro masculinizado, en ellas se ha interiorizado que es normal vivir sin espacios para las mujeres:

no tenemos ningún espacio, mi mamá solo saca una silla y se sienta afuera de la casa a conversar con sus amigas, yo igual... (Estudiante de bachillerato del colegio Ángel Barbisotti, 2019)

En el caso de los comerciantes de la playa, realizan mingas semanales, que en su proceso han sido acuerdos en desigualdad entre la gente y el Municipio local; pero más que eso, podría entenderse como un asunto de resistencia y sentido de pertenencia por el espacio:

67, fuera de los que son particulares, no están organizados. Estas personas se dedicaron a dar mantenimiento a la playa, en convenio con el Municipio para que no les cobre ningún impuesto. Hacen limpieza solo los días lunes. (Responsable Municipal de limpieza).

Los comerciantes se dirigen de lugares muy lejanos, los días lunes y jueves con la intención de realizar la minga; el municipio, aparentemente no tiene un personal que se dedique a esta actividad en la playa, quienes lo hacen son parte de dos asociaciones. Estas personas que se mueven por fuera del adoquinado del Malecón son aquellas que le dan sentido a las pisadas en la arena.

La minga es realizada por mujeres y hombres de toda edad e incluso hasta mujeres embarazadas, le dan movimiento a la minga los más empobrecidos (corvicheras, jugueras y piperos) a diferencia de los puestos de venta en las cercanías del edificio de FLOPEC.

Mientras tanto, la Coordinación de Turismo del Municipio mantiene un control permanente de las actividades que se realizan en la playa de Las Palmas; entre estas, se coordina la supervisión ambiental. Se ha tomado como medida el control asistencial de las personas que limpian la playa,

presencia que se legitima mediante listados donde aparecen los nombres y apellidos de los comprometidos.

El tema de la limpieza tiene ya 10 años según el representante de los vendedores, el trabajo de aseo se distribuye los días lunes por Perla Esmeraldas y los días jueves por Fuerza Unida, aunque en registro indique la limpieza de los jueves, solo hacen presencia. Según Líder, quien es el que fiscaliza la limpieza, ellos no pagan impuestos y por eso se dedican a limpiar la playa, ocupan de 3 a 4 horas. Por el tipo de productos que ofertan (cervezas, colas, cigarrillos), según él, la asociación Fuerza Unida es la que más contamina.

Fotografía N° 10.

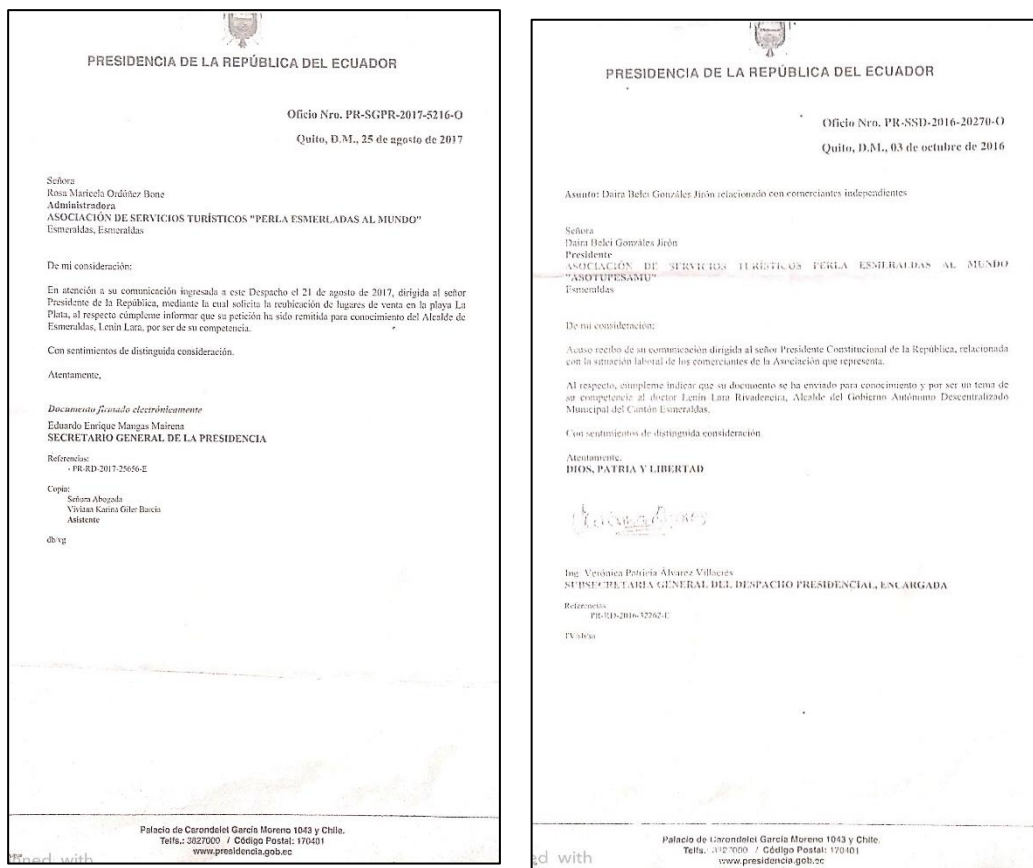


Fuente: Trabajo de campo 2019

Los productos de bares, heladerías, comedores que son parte del comercio activo sobre el adoquinado del Malecón, triplican el precio de los productos que se ofertan por las asociaciones en la playa, estos puestos de recreación no participan de la minga conjunta. El municipio a través del señor Líder, a más de controlar la asistencia, les entrega fundas y sobre todo vigila la calidad de la limpieza, mientras tanto, el departamento de planificación se encuentra trabajando en la zonificación de los puntos comerciales en la playa. La intención de esta reubicación parte de la idea de no permitir la venta comercial ambulante.

La permanencia por el derecho al trabajo en la Playa de Las Palmas se vio expresada por el expresidente Rafael Correa y el actual presidente Lenin Moreno, quienes cada uno desde su despacho emitieron cartas firmadas en apoyo total a la Asociación Perla Verde conformada por corvicheras, jugueras y piperos.

Fotografía N° 11.



Las cartas se han convertido en el instrumento de defensa ante cualquier imposición del gobierno local; paralelamente, el Municipio utiliza varias estrategias de oposición, convenciendo a las asociaciones de evitar vincularse con los locales ya indemnizados, a estas contradicciones se suman los medios de comunicación que solapan las denuncias hechas por los comerciantes afectados. Estos actos interpeladores se constituyen en amenazas para el Estado Central y Gobierno Local; el que se opone, es enemigo del poder (Andrade, 2005:155).

5. Conclusiones

En el texto impreso “Diagnóstico de la estructura urbana de la ciudad de Esmeraldas”, elaborado por la oficina integrada de planificación de Esmeraldas y publicado en el año 1975, se presenta la ciudad de Esmeraldas con una serie de proyecciones entre ellas: la construcción de viaducto para el agua potable, viabilidad de asfalto, producción económica en base al banano y mariscos, y algunos otros aspectos que aportarían al desarrollo local. Desde aquel momento a la actualidad han variado algunos detalles, sin embargo, los barrios de la ribera siguen expresando los mismos problemas y han estado apostados al abandono de sus autoridades, apenas lo que ha sido posible se centra en atención de servicios sociales, poca intervención y planificación infraestructural en favor de sus habitantes.

Las personas en cada uno de los sectores que se ha intervenido a través de los proyectos de regeneración urbana producen organizaciones sociales y políticas, propiamente que benefician y afianzan una lucha y sentido de pertenencia por el territorio. Tanto para el caso de la intervenida Las Palmas como el espacio aún no intervenido existen líderes y lideresas de movimientos y comunidades que posibilitan fortalecer prácticas, oficios de los que la gente vive históricamente. Precisamente el Estado Central y el Gobierno Local no han podido intervenir ciertas zonas de la ribera, por cuanto las formas de organización de la gente de estas zonas están muy ligadas a su relación con el mar y el río.

Y si volvemos al hecho de que los asentamientos humanos en las riberas de la ciudad de Esmeraldas han sido producto de múltiples migraciones internas y externas, en la actualidad el problema es mayor por cuanto con la movilidad de venezolanos y venezolanas, la ciudad y sus riberas son lugares de rápida acogida, en ese sentido a las negociaciones por la regeneración urbana no solo se suman los habitantes locales sino que también los extranjeros de alguna u otra manera inciden en las políticas públicas del Estado.

Mientras tanto, desde el año 2002 las obras de la ciudad se trasladaron hacia el sur, con vías de concreto en las calles de principal acceso, el montaje de dos puentes elevados, un hospital de gran nivel. Se puede demostrar que el discurso “Esmeraldas es una ciudad que avanza”, en sus negociaciones e intervenciones a la vez que es selectivo, es segregativo, y por otro lado los sectores más antiguos como los barrios de la ribera siguen sumergidos en la miseria, sin proyectos sociales consolidados que permitan a sus habitantes en términos reales, conectarse a la ciudad urbana.

Mientras no se piense en un desarrollo local en el que la gente participe de su accionar, pero también de las ideas que se puedan generar para ese desarrollo, estará muy lejano el deseo sincero de lazos afectivos entre el Estado y las comunidades locales.

6. Referencias

- Andrade, Xavier. (2005). Guayaquil: renovación urbana y aniquilación del espacio público. En: Fernando Carrión M. y Lisa Hanley, eds. Regeneración y revitalización urbana en las Américas: hacia un Estado estable. Quito: FLACSO/USAID.
- Asamblea Constituyente. (2008). Constitución del Ecuador. Disponible en: <https://www.google.com/search?client=firefox-b-d&q=constituci%C3%B3n+de+la+republica+del+ecuador+2008>
- Bauman, Sygmunt. (2002). Modernidad líquida. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Chakravorty, Gayatri. (2003). ¿Puede hablar el subalterno? En: Revista Colombiana de Antropología, vol. 39. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Pp. 297-364.
- Delgado, Manuel. (2011). El espacio público como ideología. Madrid: Catarata.
- Escandón, J., y Silva, J. (1975). Documento de trabajo No 6. Diagnóstico de la estructura urbana de la ciudad de Esmeraldas. Tomo I. Esmeraldas: OIPE.
- Estupiñán, N. (1977). Luces que titilan. Esmeraldas: Casa de la Cultura Ecuatoriana. Núcleo de Esmeraldas.
- Gobierno Provincial de Esmeraldas. (2015). Plan de Desarrollo y ordenamiento Territorial de la Provincia de Esmeraldas. Disponible en: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwiao97i9oPmAHLqLkKHe8SCUwQFjACegQIBRAE&url=http%3A%2F%2Fwww.prefecturadeesmeraldas.gob.ec%2Fweb%2Fassets%2F2017--pdot-gadpe-septiembre.pdf&usg=AOvVaw3lyxOIqiTOzLrDFE7gbP9I>
- Grupo de investigación Ciudad, Memoria y Medio ambiente: UTLVTE. (2019). Cuadernos de apuntes para el sector turístico en Esmeraldas: el producto turístico local.
- Ministerio de Turismo. (2011). La experiencia turística en el Ecuador: Cifras esenciales de turismo interno y receptor. Disponible en: <https://docplayer.es/17158333-La-experiencia-turistica-en-el-ecuador-cifras-esenciales-de-turismo-interno-y-receptor.html>
- Ocaña Ocaña, C. (2015). Microanálisis Sociodemográfico de Espacios Urbanos. Nuevo siglo, nuevos datos y nuevos perfiles de la población española (págs. 5-34). Granada: Boletín de la A.G.E N°40.
- Pérez, M. (1998). Historia General de Esmeraldas. Tomo II. Esmeraldas: Editorial Universitaria Luis Vargas Torres.